

# JUSTIFICACIÓN POR LA FE Y EL MENSAJE DE LOS TRES ÁNGELES

Autor: Morris Venden

Año: 2018

[jesusyyo.com](http://jesusyyo.com)

JUSTIFICACIÓN POR LA FE Y EL MENSAJE DE LOS TRES ÁNGELES .....	1
Sermón 1: La gloria del hombre .....	3
Sermón 2: La religión del "Hazlo tú mismo" .....	25
Sermón 3: Sin descanso para el mundo.....	44
Sermón 4: Sacando a Dios del apuro .....	61
Sermón 5: Viviendo sin pecar.....	84
Sermón 6: Superando el pecado conocido.....	104

# SERMÓN 1: LA GLORIA DEL HOMBRE

Hoy comenzamos una serie de sermones, que durará un par de semanas, sobre un tema que dudo en revelar hoy. Si les digo que se trata de los mensajes de los tres ángeles, me temo que algunos de ustedes se levantarán y se irán, para empezar. Así que no les voy a decir lo que está en los mensajes de los tres ángeles.

Ahora, la razón de la importancia de este tema es que ha habido personas en los últimos años, incluidos muchos jóvenes, que han sentido que, para ser amigables con Jesús, la fe, la justicia y la creciente ola de énfasis en Jesús solamente, tienes que ser antipático con estas "doctrinas de la vieja y oxidada iglesia". Los hermanos que son mayores y más experimentados se levantan contra esto y dicen: "Ahora, espera un minuto. Hay algo más que tan solo Jesús". Y dan la impresión, aunque no lo dicen, de que para ser amigable con estas doctrinas hay que ser antipático con Jesús. Como resultado, hemos desarrollado una especie de síndrome en el que Jesús está de un lado mientras que las doctrinas y creencias de la iglesia están del otro.

Algunos han sentido que realmente no importa mucho lo que su iglesia crea y enseñe mientras tu creas en Jesús. Entonces, como resultado, algunos que han tenido un sentido de misión en la iglesia, en términos de una contribución única al mundo religioso, lo están perdiendo rápidamente. Habiendo estado en este dilema personalmente y viendo lo que me estaba haciendo a mí y a otras personas, con las que podía identificarme, me senté un día y dije: "Está bien, veamos si podemos unir estos extremos. ¿Cuál sería la doctrina más remota e improbable de mi iglesia para unirse de alguna manera con Jesús, la fe y la confianza?"

La primera doctrina que vino a mi mente fue la más única de todas las doctrinas de los adventistas del séptimo día. Si la has estudiado, eres muy consciente de que hay otras personas en el mundo religioso que creen igual que nosotros en casi todos los puntos, excepto en Apocalipsis 14. Hemos sido únicos en nuestra creencia y énfasis en estos tres ángeles y sus mensajes.

Ahora, cuando consideras a estos tres ángeles en un sentido tradicional, podrías proponer: (1) Una advertencia sobre la hora del juicio, (2) una súplica para salir de las iglesias falsas y (3) una acusación contra la bestia. Dices: "Si

podemos encontrar a Jesús, la fe y la confianza, en medio de esos tres, entonces deberíamos poder encontrarlo en medio de todas las demás creencias de la iglesia”.

Así que te sientas y piensas: “Bueno, ¿Cuál es el mensaje de este primer ángel?”. Y dices: “Es la hora del juicio de Dios que ha llegado”. ¿Ese es el mensaje? Me gustaría invitarte a leer esos mensajes de Apocalipsis 14. Hoy vamos a empezar con el primer ángel.

Comenzamos a leer en el versículo 6. “Vi otro ángel volando en medio del cielo”. Hay muchos ángeles en el libro de Apocalipsis. Aquí hay otro más. “Que tenía un evangelio eterno” ¿Qué clase de evangelio? ¡Eterno! Ahora, subraya esa palabra justo en este punto. “Para anunciarlo a los asentados en la tierra, es decir, sobre toda nación, y tribu, y lengua y pueblo.” Y eso incluye a los musulmanes. Eso incluye a los budistas. Incluye a todo el mundo. ¿Qué debemos llevar a los musulmanes, a los budistas y a todo el mundo? ¿Cuidado con el juicio? ¿Salir de las iglesias falsas? ¿Cuidado con la bestia? ¿Qué tomamos de esto? El evangelio eterno.

Nota: Es un ángel, que está simbolizado como que lleva el evangelio, lo que representa velocidad y eficiencia. Recuerdo haber escuchado un viejo sermón evangelístico,

“De carretas de bueyes, a aviones a reacción, en una generación, ¿Por qué?”. Casi se podía oler el fuego en la vieja estufa barrigona. Y podías sentir el sabor del granero mientras enganchabas al viejo caballo al carruaje.

Recientemente, mientras estaba convaleciente, alguien me trajo un catálogo de Sears and Roebuck de 1906 reimpresso exactamente como estaba entonces. Si quieres leer algo emocionante, lee esto. ¡Carruajes por 49.95 dólares! ¡Tremendo! Máquinas de coser, por 6 dólares. Papel tapiz por 3 centavos el rollo. Bueno, este sermón de los viejos tiempos me llevó a algunos de esos días. No sé mucho sobre ellos, pero sé cómo es un caballo. Y el sermón decía algo como esto: Si el apóstol Juan hubiera visto, en lugar de un ángel volando en medio del cielo, a un carruaje con un letrero en el costado diciendo: “El Evangelio Eterno”, no habría encajado del todo en el plan de Dios. Si hubiera visto un velero como el Mayflower estacionado en el puerto con velas flácidas, esperando a que sople el viento para que los Peregrinos pudieran hacer que el evangelio eterno atravesara los mares, no habría encajado. ¡Vio, en cambio, un ángel volando!

¿Por qué el mundo continuó, durante casi 6000 años, con la gente arando con palos torcidos y pidiendo

prestado fuego a sus vecinos? ¿Por qué? ¿Porque la gente era tonta? No. El hombre promedio en las calles de Atenas, en los días de Cristo, puede haber tenido el coeficiente intelectual de un profesor universitario hoy. Creo que es porque Dios retuvo los descubrimientos científicos modernos hasta nuestros días. ¿Con qué propósito? Número uno: Si el hombre los hubiera tenido antes, se habría perdido del mapa hace mucho tiempo. Número dos: Dios tenía un propósito al llevar el evangelio eterno a todo el mundo en la última generación.

Muy bien, ¿Qué es el evangelio eterno? Entramos en el versículo 7, y aquí vemos la delineación del mensaje de este primer ángel: “Que decía a gran voz: ¡Temed a DIOS y dadle gloria, pues la hora de su juicio ha llegado! ¡Adorad al que hizo el cielo y la tierra y el mar, y las fuentes de las aguas!”. Ha sido interesante sorprender a una audiencia adventista típica, preguntándoles cuál es el mensaje del primer ángel y escuchar: “Ha llegado la hora del juicio de Dios”.

Esta mañana, asumiré la posición de que ese no es el mensaje del primer ángel. Es solo una parte. Es una parte importante, pero solo una parte. La mejor manera de descubrir lo que está involucrado aquí es notar que el

mensaje es el evangelio eterno. ¿Cuánto tiempo ha durado la hora del juicio de Dios? ¿Desde qué año? Desde 1844, según los estudiantes de profecía bíblica. ¿Eso es eterno? No. ¿Cuál es la parte eterna de este mensaje?

Está en tres partes, y si haces un diagrama, lo verás claro. Nunca pensé que volvería a hacer diagramas, pero tenía que hacerlo en este mensaje. Me alegra que todos los profesores de Lengua estén hoy fuera y que podamos jugar un poco con este diagrama aquí.

(1) La primera parte de la oración es, "Teme a Dios". ¿Cuál es el sujeto? El sujeto ni siquiera está ahí. Así es. Se entiende que el sujeto es: "Tú". Luego, el predicado, o el verbo, "temer"; y el objeto, "Dios". Ahora, aquí tienes una oración compuesta. (2) La segunda parte es "dadle gloria". ¿Cuál es el sujeto? "Tú", otra vez; "dar" (verbo), "Gloria" (objeto), "a Él" (frase preposicional, ¡Creo!). (3) Muy bien, ahora ve a la tercera parte de esta oración compuesta y tendrás: "Tú" (sujeto), "adorar" (verbo), "a Él" (objeto), "que hizo el cielo y la tierra".

(Tú) | teme | a Dios

(Tú) | dale | gloria | a Dios

(Tú) | adora | a Dios

Cuando terminé de diagramar estas partes “eternas” del mensaje, dije: “¿Dónde encaja la 'hora del juicio de Dios'?” “Porque la hora de su juicio ha llegado”. Eso me suena a una frase preposicional. Así que me levanté en una audiencia de Pacific Press y dije eso. El editor del libro me llamó después de la iglesia y dijo: “Esa no es una frase preposicional”.

Dije: “¿Qué es?”

“Esa es una oración adverbial”.

“Muy bien, por favor, perdóname”. Así que la próxima vez dije: “Esta es una oración adverbial”. Un profesor de lengua de Walla Walla College me llamó después y dijo: “Esa no es una oración adverbial. Esa es una oración conjuntiva”. Entonces, para estar seguro, comencé a decir que esta era una frase/oración adverbial, conjuntiva y preposicional. Y cuando dije eso un día, alguien del departamento de griego dijo: “Esa es una oración causal”. Esa es la última palabra. ¡Por favor, no me vean después de la iglesia, para hablar sobre eso! Sea lo que sea, frase, oración, o lo que sea, es solo una parte del mensaje y es subsidiario del mensaje principal.

El punto es: Teme a Dios, dale gloria, adóralo, porque la hora de su juicio ha llegado. Me gustaría sugerir aquí mismo que en todos estos mensajes tenemos un hilo común. Esto es: Una advertencia contra el culto a uno mismo y una invitación a una vida más profunda, la vida de fe en lugar de obras, especialmente en el tiempo del juicio. ¿Es eso suficientemente justo?

Ahora, fue interesante encontrar que hay algunas ideas reales sobre este tema, de una pequeña dama que escribió muchos libros con los que los adventistas están familiarizados. Quiero leerte solo dos o tres de ellos. **“Hay**

muy pocos, incluso aquellos que afirman creerlo, que entienden el mensaje del tercer ángel, y sin embargo, este es el mensaje para este tiempo” (Manuscrito 15, 1888). “No todos nuestros ministros que están dando el mensaje del tercer ángel realmente entienden lo que constituye ese mensaje” (Testimonios, tomo 5, página 715). ¿No sería eso algo?

“Hablamos sobre el mensaje del primer ángel y el mensaje del segundo ángel, y creemos que entendemos algo del mensaje del tercer ángel. Pero mientras estemos contentos con un conocimiento limitado, seremos descalificados para obtener puntos de vista más claros de la verdad” (Obreros Evangélicos, página 251). “El mensaje del tercer ángel debe presentarse como la única esperanza para la salvación de un mundo que perece” (El Evangelismo, página 196). ¿Es la frase: “Cuidado con la bestia”, la única esperanza para un mundo que perece? ¿Qué pasaría si acudieras a los musulmanes y los budistas y les dijeras: “Cuidado con la bestia”? Dirían: “Bueno, ¿Quién es la bestia de todos modos? Tenemos nuestra propia religión”. Sin embargo, “El tema de mayor importancia es el mensaje del tercer ángel, que abarca los mensajes del primer y segundo ángel” (El Evangelismo, página 196).

A fines del siglo pasado, hubo un grupo de personas que se emocionaron y se interesaron mucho en el tema de Jesús y Su justicia, fe y esperanza solo en Él. Causaron una gran impresión en sus presentaciones. Pero algunos de los veteranos se pusieron nerviosos y empezaron a escribir cartas. Muchos escribieron cartas a Elena de White y le dijeron: “¿De qué se trata todo esto? Todo este énfasis en Jesús y la justicia, todo el mundo lo sabe; ¡Lo sabemos! ¿No es posible que nos involucremos tanto en esto que olvidemos y descuidemos nuestro verdadero mensaje al mundo, que es el sábado, el estado de los muertos, los 2300 días y la segunda venida?”

Llegaron tantas cartas, evidentemente, que hubo una respuesta escrita en el periódico de nuestra iglesia, **Review and Herald**, 1 de abril de 1890. Elena de White dijo esto: “Varios me han escrito preguntándome si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel. Y he respondido: ‘Es el mensaje del tercer ángel en verdad’”. Eso es exactamente lo que es. Y cuando leí eso, dije: “¿Ese es el mensaje del tercer ángel? ¿Cómo se obtiene eso?”. Entonces leí este comentario. **“No hay nadie entre cien que comprenda por sí mismo la verdad bíblica sobre este tema [la justificación por la fe] que es necesaria para nuestro bienestar presente y eterno”** (Review and Herald, 3 de

septiembre de 1889, citado en Cristo, Justicia Nuestra, página 87).

Ahora comencé a atar cabos. Si es cierto que la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel, y si ninguno de cada cien entendió la justificación por la fe, entonces ni uno de cada cien entendió el mensaje del tercer ángel. ¿Está bien?

“Bueno, eso fue a fines del siglo pasado”, dice alguien. “Lo entendemos completamente ahora”. Será mejor que lo comprobemos dos veces y estemos seguros. Esa es la razón de esta serie de sermones.

Ahora bien, ¿Cuál es el mensaje de la justificación por la fe? Una de las mejores definiciones con las que te encontrarás, está en **Testimonios para los Ministros, página 456**: “¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios al poner la gloria del hombre en el polvo y hacer por el hombre lo que no está en su poder hacer por sí mismo.” ¿Cuánto puede el hombre hacer por sí mismo? Juan 15:5: “Sin mí [Jesús] podéis hacer...” ¿Cuánto? “Nada.” Bueno, entonces, ¿Qué podemos hacer por nosotros mismos? Tiene que haber algo. ¡Permanecer en Cristo! Lo hemos notado antes. Eso es todo lo que podemos hacer. Ir a Cristo. Y esa es toda la esencia de la justificación por la fe.

¿Cómo encaja esto en los mensajes de los tres ángeles? Escucha. Nótalo aquí en las tres partes del primer ángel. (1) "Teme a Dios". No voy a dedicar mucho tiempo a eso. Solo lo suficiente para decir que esto está hablando de algo más que de tenerle miedo a Dios. Hay muchas personas que han tenido miedo de Dios. Incluso lo cantamos a veces en el primer himno del Himnario de nuestra Iglesia: "Ante el terrible trono de Jehová". Me hizo bien cuando un estudiante se me acercó hace un tiempo y me dio una alternativa. Me dijo: "De lo que se está hablando es ante el trono lleno del temor de Jehová." Eso me quitó una gran carga de encima. ¡Lo he estado cantando de nuevo desde entonces! Temer a Dios significa tenerle sobrecogido — respeto — reverenciarle, tener miedo de defraudarle, pero no tenerle miedo.

Demasiado sobre eso. Pasemos a la parte de la gloria. (2) "Dadle gloria". A Él. Ahora, si aún no he descubierto que no puedo salvarme a mí mismo y que, sin Cristo, estoy tratando de abrirme camino al cielo con mi desempeño y mi comportamiento, mis buenas obras y mi falta de malas acciones; si aún no he descubierto que la base total de la experiencia de la justicia por la fe es la comunicación personal y diaria con Dios, para tomarme un tiempo a solas, ante Su Palabra, de rodillas, en oración secreta; si

todavía no he descubierto eso por experiencia, la experiencia de la justificación por la fe, entonces estoy tratando de salvarme a mí mismo, sin importar cómo lo llame.

Y si llegara a ser salvo por mis obras, ¿Quién recibiría la gloria? ¿Es esta una pregunta justa? Pablo lo dijo en Romanos, capítulo 4, versículo 2: "Si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse; pero no delante de Dios." En cambio, dice, en el versículo 20, "Él [Abraham] no dudó de la promesa de Dios por incredulidad, sino que fue fuerte en la fe, dando gloria a Dios". La única persona que da gloria a Dios, en la obra del evangelio, es la persona que lo hace por fe.

La persona que está enganchada a la enfermedad de las obras como su método de salvación siempre se dará la gloria a sí misma, aunque sepa usar las palabras correctas para que sea social y religiosamente aceptable. Pero no hay gloria para las obras del hombre en el plan del evangelio. Toda la gloria es para Jesucristo, quien vino e hizo la provisión. ¿Está bien?

¿Qué pasa con la gloria del hombre? No termina en la parte superior de la lista en algún encuentro existencial en el que están tratando de dar gloria al hombre. La gloria del

hombre en la obra del evangelio se va al polvo. ¡Al polvo! Por eso no les agradaba Jesús. Tocaban sus trompetas en todas partes donde iban a orar. Iban a recitar. Los hipócritas estaban en la sinagoga y en las esquinas. No se dieron cuenta y no admitieron que la Shekhiná ya había abandonado el templo. Había desaparecido durante algún tiempo.

Podrían haberse preguntado adónde se había ido la gloria. Siempre que la gloria de Dios está ausente, la gloria del hombre se eleva a la cima. ¡Y siempre que la gloria de Dios sube a la cima, la gloria del hombre se va al polvo!

“¿Qué hay de malo en darme un poquito de gloria, Dios? ¡Por favor!” En 1 Corintios 5:6 dice: “Tu gloria no es buena. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?” ¡Ni siquiera un poco de gloria!

“¿No puedo tener suficiente gloria para cantar, 'Gloria para mí, gloria para mí, gloria para mí, gloria para mí?'” Supongo que podríamos cantar esa canción de la manera correcta. Es posible. Pero escucha, si cayeras en esa categoría de personas cuyo propósito principal en la iglesia y la vida religiosa es llegar al cielo, entonces me gustaría sugerirte que es inevitable que cuando yo cante, 'Gloria para mí, gloria para mí', eso es exactamente lo que quiero

decir. Y la parte de “cuando por Su gracia miraré Su rostro” se desvanecerá en el fondo. Ahora, por favor, no baso mi sermón en esa canción, pero hay otra canción que murió hace mucho tiempo:

“Abajo en la cruz donde murió mi Salvador,  
Abajo donde clamé por la limpieza del pecado,  
Allí a mi corazón fue aplicada la sangre.  
¡Gloria a su nombre!  
¡Gloria a su nombre! ¡Gloria a su nombre!  
Allí en mi corazón estaba la sangre aplicada,  
¡Gloria a Su nombre!”

¿Alguien la reconoce? Muy bien entonces, cántalo conmigo ahora mismo. A capella. Gracias. Muchos de ustedes conocen esa canción.

Pablo lo dijo claramente en Gálatas 6:14: “Dios no permitas que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo”. Incluso en las reuniones de la iglesia, podemos llegar a este problema de las sesiones de gloria mal disfrazadas. “Estoy tan agradecido—” (y si recibimos algún sermón de la Recolección este año, aquí está en los próximos dos minutos). Hay personas aquí en esta iglesia

que se dan cuenta de que el campo misionero mundial necesita nuestros dólares de Recolección.

Se dan cuenta de que la organización depende de nosotros para hacer nuestra parte, y aunque apenas hemos dicho nada al respecto, ustedes han estado entregando los fondos de la misión de recolección sin que nos levantemos aquí y nos choquemos unos con otros, o tengamos que repartir botones, prendedores y certificados del año pasado, o dar algún tipo de placa o premio. Estoy agradecido por las personas que están en algún lugar haciendo su trabajo en silencio para Dios, sin preocuparse por quién recibe la gloria (ese es el final de nuestro sermón de Recolección para este año).

Pero nos reunimos y sabemos que si lo ponemos en el idioma correcto, podemos salirnos con un poco de gloria personal. Siempre que digamos: "El Señor me ha bendecido", realmente podemos anunciar nuestro propio éxito y nuestros propios logros. "Sabes, estaba caminando por la calle y conocí a este hombre. Comencé a contarle nuestro mensaje y pude convertirlo. El Señor realmente me ha bendecido. Y luego pude convertir a otros diez. El Señor realmente me ha bendecido. Y luego aporté más que nadie en la Recolección. Alabado sea el Señor. Y esta última

semana pude terminar de leer mi Biblia por segunda vez este año. Pongámonos de pie y cantemos la Doxología". ¿Es posible que debido a que hemos desarrollado formas de publicitar nuestra propia gloria, siempre que usemos la frase correcta con ella, tengamos estas sesiones de gloria mal disfrazadas?

Pero si pasan una hora dándose palmaditas en la espalda con algún tipo de elogio barato y luego terminan cantando la Doxología, ¿Es posible que se hayan olvidado de la Doxología! ¿Está bien? ¡Dios no lo quiera! Dios nos salve incluso de las pequeñas formas sutiles en las que nos damos una palmada en la espalda. ¡Ego manía!

Ya sabes, Ramsés II fue uno de los mayores ego-maníacos de la historia de Egipto. Supongo que durante mucho tiempo pensaron que era un gran hombre en Egipto. Pero en cambio, descubrieron que él era el gran cincelador. Todos los reyes egipcios que lo precedieron tenían sus monumentos y obeliscos, por lo que cuando llegó Ramsés II, cinceló sus nombres y puso su nombre en sus monumentos, además de algunos propios, por lo que se ve Ramsés II por todo Egipto.

Un día cruzamos el río Nilo y allí, en las costas donde Moisés solía jugar cuando era niño, pudimos ver las

reliquias de los grandes de la antigüedad como Ramsés. Allí había un monumento derribado, destrozado y roto en las arenas del desierto, una ruina completa. Y alguien empezó a citar a Shelley. Ahora bien, no me gusta el verso libre. Me parece que la poesía debería tener rima y ritmo a la vez. Me gusta Ozymandias desde entonces:

“Conocí a un viajero de una tierra antigua

¿Quién dijo: Dos patas de piedra vastas y sin tronco?

Párate en el desierto. Cerca de ellos, en la arena,

Medio hundido, yace un rostro destrozado, cuyo ceño fruncido

Y el labio arrugado y la mueca de fría orden

Dile que el escultor bien leía esas pasiones

Que aún sobreviven, estampados en estas cosas sin vida,

La mano que se burlaba de ellos y el corazón que los alimentaba;

Y en el pedestal aparecen estas palabras:

Mi nombre es Ozymandias, rey de reyes:

¡Mira mis obras, oh poderoso, y desespera!

No queda nada al lado. Alrededor de la decadencia

De ese colosal naufragio, ilimitado y desnudo,

Las arenas solitarias y niveladas se extienden muy lejos”.

“¡Soy el rey de reyes!” A las arenas. Roto. Destrozado.

Una vez más, el gran evangelista de antaño lo dijo así: “Vivimos en una época en la que los siglos se comprimen en unos pocos años. Nombres de grandes hombres aparecen en el horizonte, parpadean por un momento y luego se pierden para siempre en el mar del olvido. Pero hay un nombre que se vuelve más brillante con cada día que pasa. Es el nombre de Jesús”.

Alguien después del primer servicio de la iglesia dijo: “Nunca supe que cuando se trata de la gloria se pone a Henry Ford y Hitler en el mismo paquete. Uno se la ganó y el otro se la llevó. ¿Quieres decirme que están en el mismo paquete? “Sí, amigo mío, hoy están en el mismo paquete, en nuestro estudio. La única diferencia es que con Henry Ford, quizás Dios podría ser glorificado. Al menos tenemos una forma de llegar a la iglesia. Con Hitler, ¿Quién fue glorificado? ¡El diablo! ¡No el hombre! ¿Qué pasa con los logros del hombre? Dale a Dios la gloria. ¿Correcto?

(3) "Adórenlo". Hoy me gustaría proponerte que si Dios no es al que adoras, solo hay otra persona a quien adorar. Es un hombre. "Oh", dices, "pensé que sería el diablo". No, no adoramos al diablo. No tenemos estatuas o imágenes del diablo en nuestras casas donde nos postramos y lo adoramos. La mayoría de nosotros no lo hacemos. En cambio, nos adoramos a nosotros mismos. El yo es lo único que queda. Y lo hacemos de formas muy sutiles. Si no conozco la experiencia de la fe diaria y la confianza en Dios, no lo estoy adorando. Si vengo aquí hoy y pienso que lo estoy adorando, pero no sé cómo adorarlo durante toda la semana, luego seis días me estoy adorando a mí mismo y el séptimo día puedo cuestionar seriamente si lo estoy adorando.

Nuestro texto de hoy señala el gran propósito y objeto de la adoración. "Y cantan el cántico de Moisés, esclavo de DIOS, y el cántico del Corderito, diciendo: ¡Grandes y maravillosas son tus obras, Señor DIOS Todopoderoso, Justos y verdaderos tus caminos, Rey de las naciones!" (Apocalipsis 15:3). Lo cantamos. Lo escuchamos cantado. Oramos por ello. ¿Lo decimos en serio? "Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por los siglos de los siglos". Aquellos que se paran en ese mar que parece vidrio atravesado por

fuego, atribuirán honor y gloria a Dios y a Jesucristo. Ahí es donde pertenece toda la gloria en la obra del evangelio.

“Todo el poder es entregado en sus manos [de Jesús] para que imparta ricos dones a los hombres”. ¡Regalos! “Impartiendo el invaluable regalo de Su propia justicia al indefenso agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que se le diera al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que debe ser proclamado a gran voz y acompañado del derramamiento de Su Espíritu en gran medida.” (Testimonios para los Ministros, página 92). ¿Cuál es el mensaje del tercer ángel, que abraza a los otros dos? ¿Cuál es? “Todo el poder está en sus manos [de Jesús]”. Tiene dones para dar a los hombres, incluida su justicia. No tenemos ninguno. Y se lo da al indefenso agente humano.

Escucha, amigo indefenso, aquí tienes buenas noticias. Si has llegado al final de tu cuerda, entonces estás listo para comprender los mensajes de los tres ángeles. Estás listo para aceptar la justicia de Jesús, en lugar de la tuya. Estás listo para darle la gloria por cualquier cosa que suceda en tu vida, incluida cualquier bondad, éxito o logro. Y estás listo para adorarle porque has terminado de adorarte a ti mismo. ¿Podría ser que su iglesia pueda terminar haciendo

una gran contribución al mundo religioso en este punto, con estos mensajes?

La semana que viene entraremos en el mensaje del segundo ángel acerca de Babilonia, pero me gustaría terminar hoy con la súplica de Jeremías en el Antiguo Testamento: "Así dice YHVH: No se alabe el sabio en su sabiduría, Ni se alabe el valiente en su valentía, Ni se alabe el rico en sus riquezas. Sino alábase en esto el que se haya de alabar: En entenderme y conocerme, Que Yo soy YHVH, Que hago misericordia, Juicio y justicia en la tierra, Porque estas cosas quiero, dice YHVH." (Jeremías 9:23-24) ¿Oramos?

Querido Padre celestial, perdónanos por nuestras sesiones de gloria baratas. Sabemos que nacemos torcidos de esta manera y con qué facilidad nos damos palmaditas en la espalda. Y te pedimos que nos ayudes a llegar humildemente, en el polvo, al pie de la cruz. Y prohibir que nos gloriemos, salvo en ello. Arranca la alfombra debajo de nosotros, de la adoración a uno mismo; y ponemos nuestra atención, oramos, en la Persona Todopoderosa de Jesús. Gracias por Tu misericordia con nosotros mientras tratamos de entender esto, no solo en teoría sino en experiencia. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

## SERMÓN 2: LA RELIGIÓN DEL “HAZLO TÚ MISMO”

La semana pasada comenzamos una serie, sobre los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14. Los invito a volver a ese capítulo hoy. Continuaremos estudiando para descubrir cómo es que la salvación a través de la fe únicamente en Jesucristo es el hilo conductor de todos estos mensajes. Hay algo más involucrado aquí que “cuidado con el juicio, apártate de las iglesias falsas y ten cuidado con la bestia”. Hemos notado que el hilo común es (1) una advertencia contra el culto a uno mismo y (2) un llamado a depender de la justicia de Jesucristo, como nuestra única esperanza de experiencia cristiana o de salvación.

Ahora llegamos a este término místico de Babilonia de Apocalipsis 14, versículo 8. “Y otro ángel, el segundo, siguió, diciendo: ¡Cayó! ¡Cayó Babilonia la grande, la que ha hecho beber a todas las naciones del vino ponzoñoso de su fornicación!” Para que todas las naciones bebieran del vino de Babilonia, incluidas las naciones no cristianas como las del comunismo, el budismo, etc. (y estos mensajes son lo último de la historia de esta tierra), entonces debes tener

algo más que una posición denominacional definida de forma única en estos mensajes. Debes tener algún principio falso conocido y seguido universalmente contra el que se advierte. Esto nuevamente muestra que hay un hilo profundo y subyacente entretejido a través de todos estos mensajes.

Ahora queremos echar un segundo vistazo hoy a lo que constituye Babilonia. Lo notamos brevemente hace un tiempo cuando estábamos estudiando acerca del cuarto ángel de Apocalipsis 18. Repasaremos solo un punto o dos de eso, esta mañana. (1) Babilonia vino de la torre de Babel. Vuelve al primer libro de la Biblia, Génesis, el capítulo 11, versículos 1 al 9, y aquí encontrarás a Nimrod, el bisnieto de Noé, el primer rey de Babilonia o de Babel. Fue un constructor de ciudades. Construyó una gran ciudad y tuvo muchos seguidores. La gente prácticamente adoraba a Nimrod y su malvada esposa, Semiramis. Babel se construyó, para empezar, como un método para que los hombres intentaran salvarse a sí mismos. Así empezó todo. No creyeron en la promesa de Dios. No creyeron en el arco iris que Dios colocó en la nube. Dijeron: "Debemos hacer algo para salvarnos a nosotros mismos".

Babel resultó en confusión y Babilonia siempre ha sido confusa. Babel representa una mezcla de ideas en conflicto. Me gustaría señalar antes de que terminemos hoy, que la mezcla de ideas confusas implica algo más que simplemente "Sálvate a ti mismo" o "Hazlo tú mismo". La confusión, en gran medida, surge cuando tienes esta extraña mezcla de "Haz parte tú mismo y deja que Dios haga la Suya", que es más popular en el mundo nominalmente cristiano, que simplemente el síndrome del "Hazlo Tú Mismo". Pero la propia Babel se convirtió en un ejemplo clásico de auto salvación. Dios se ocupó de eso. Cayó al suelo. La gente se esparció a través de la confusión de lenguas, y hemos visto los resultados desde entonces.

Ahora, siguiendo a Babel a lo largo de los siglos, se llega al reino de Babilonia, que en un tiempo dominó el mundo civilizado a partir del 606 a.C. Nabucodonosor era el gran rey de Babilonia en ese momento. El pueblo de Dios en la época de Nabucodonosor fue llevado cautivo por Babilonia. Entre ellos se encontraban algunos "dignos" hebreos bien conocidos, que fueron llevados cautivos físicamente pero no espiritualmente. Puedes ver que hay algo más involucrado en ser cautivado por Babilonia que simplemente ser llevado por los soldados de regreso a la ciudad, junto con las copas y vasos robados del templo.

Muchos del pueblo de Israel y Judá fueron cautivados por Babilonia antes de que Nabucodonosor y sus fuerzas llegaran. ¿No es así?

Lo único necesario para ser un cautivo de Babilonia es ser esclavo de la idea de que puedo salvarme a mí mismo o que puedo hacerlo yo mismo en términos de vivir la vida cristiana o de llegar al cielo. Entonces, cuando hablamos del cautiverio en Babilonia, ¡Echa un segundo vistazo! También descubrimos que ser llevado cautivo por Roma se convierte en parte integrante de lo mismo.

Ahora, este libro, "El Conflicto de los Siglos", dice en la página 381 que "el término 'Babilonia' se deriva de 'Babel' y significa confusión. Se emplea en las Escrituras para designar las diversas formas de religión falsa o apóstata". Lee "Patriarcas y Profetas", página 73: "Casi todas las religiones falsas se han basado en el mismo principio: Que el hombre puede depender de sus propios esfuerzos para **salvación**". ¡Casi todas las religiones falsas! ¿Tienes que ser víctima de alguna religión falsa, en alguna otra parte del mundo, para ser cautivo de la idea de que puedes depender de tus propios esfuerzos para la salvación?

Hemos notado que esto de Babilonia fue el único problema en los días de Cristo, cuando nació como un

bebé en Belén. Al describir esa época, "El Deseado de Todas las Gentes" dice en la página 36: "El principio de que el hombre puede salvarse a sí mismo mediante sus propias obras es la base de toda religión pagana; ahora se había convertido en el principio de la religión judía. Satanás había implantado este principio. Dondequiera que se lleve a cabo, los hombres no tienen barreras contra el pecado".

Alguien llamó el otro día y dijo: "¿Qué hay de esta referencia a través de la cual te has referido al hecho de que hoy hemos superado a los judíos? ¿Cuál es esa referencia?" Si alguien más se ha preguntado esto, lo tenemos en "Mensajes Selectos", tomo 1, página 406. Allí se nos compara justo antes de la segunda venida de Cristo, con los judíos justo antes de la primera venida de Cristo. Entonces, les propongo que nuestro mayor problema en la religión cristiana de hoy, incluida mi propia iglesia, a la que se refiere esta cita, es que estamos tratando de salvarnos a nosotros mismos. Somos víctimas de la religión del "Hazlo Tú Mismo". "Soy lo suficientemente grande como para llegar al cielo. Soy lo suficientemente grande para vivir la vida correcta. Soy lo suficientemente grande para ser una buena persona moral. Soy lo suficientemente fuerte. Puedo hacerlo." Adorar al dios falso que está dentro de nosotros, que no es otro que nuestro propio ego, este es nuestro

gran peligro y si vamos a ser realistas, tenemos que enfrentarlo. El síntoma más grande del que soy víctima de la religión del "Hazlo Tú Mismo", es la pequeña cantidad de tiempo y esfuerzo que dedicamos a la comunicación con Dios, día tras día. ¿Conoces a Dios? ¿Lo conoces, de uno a uno? ¿Sabes lo que significa tener una vida de oración personal, real, válida y genuina? ¿Sabes lo que significa pasar mucho tiempo a solas con la Palabra de Dios? Ese es el problema. Y si no lo hago, independientemente de cómo lo llame, soy una víctima de Babilonia.

Babilonia, de alguna manera, tratando de operar en el ámbito de la religión sin el ingrediente básico. Conocer a Dios no es opcional en la vida cristiana. Nunca ha sido opcional. No pasamos tiempo a solas con Dios, día a día, como un extra en la religión. Es toda la base. La fe cristiana y la religión adventista del séptimo día sin esto no son nada. Es por eso por lo que tanta gente se desanima y abandona la iglesia. Se convierte en nada más que un club para algún tipo de sociedad moralista de personas que están viviendo una vida buena y ética, y toda su esperanza de salvación se basa en eso en lugar de en Jesús.

Ahora, ¿Cuáles son algunos de los vinos de Babilonia que han corrompido e impregnado a la sociedad? Las naciones han bebido de este vino. Supongo que podríamos dedicar mucho tiempo a analizar esto. Pero me gustaría recordarles brevemente algo de ese posible vino. El material fuente para el estudio adicional sería *Two Babylons (Dos Babilonias)* de Alexander Hislop. Según Hislop, Nimrod era el rey deificado y su esposa, Semiramis, era la reina de la antigua Babel o Babilonia. Cuando Nimrod murió, Semiramis convenció a la gente de que el espíritu de Nimrod se había ido a vivir al sol y que incluso los estaba mirando y les traía bendiciones. La gente lo creyó y comenzó a adorar al sol. En segundo lugar, solo para el sol estaba la luna, por lo que Semiramis convenció a la gente de que cuando ella muriera su espíritu iría a estar en la luna y la adoración a la luna entraría como algo natural.

Algún tiempo después de la muerte de Nimrod, Semiramis dio a luz a un niño ilegítimo. Ella lo llamó Tamuz. Ahora, por supuesto, para justificarse ante la gente, les dijo que este era un bebé milagroso. (Fue una gran idea. ¡Ha habido muchos bebés milagrosos desde entonces!) La gente lo creyó y comenzó a adorar no solo a Nimrod y Semiramis, sino que también comenzaron a adorar a

Tamuz. ¡Ya puedes ver el hábil plan del enemigo con siglos de anticipación, para que algún día cuando un niño realmente nazca de una virgen, un niño milagroso, la gente ya estaría predispuesta a cualquier sorpresa particular.

Bueno, Tamuz se hizo mayor. Se convirtió en un poderoso cazador como su padre, aunque no fue lo suficientemente poderoso como para mantenerse alejado de un jabalí, un día, y fue asesinado. La gente empezó a llorar por Tamuz. Sabes, todavía puedes leer sobre esto en las Escrituras. Si quieres ver esto, **Ezequiel, el capítulo 8**, comenzando con el versículo 12: "Y me dijo: Hijo de hombre, ¿Has visto lo que los ancianos de la casa de Israel están haciendo en la oscuridad, cada uno en sus cámaras plagadas de imágenes? Porque dicen: ¡YHVH no nos ve! ¡YHVH abandonó la tierra! Me dijo después: Vuélvete, y verás abominaciones aún mayores que ellos hacen. Y me llevó junto a la puerta septentrional de la Casa de YHVH, y vi allí mujeres sentadas plañendo a Tamuz." Y así, cuando el pueblo de Dios se apartó de su lealtad a Dios en la antigüedad, retomó la adoración de los dioses solares paganos, desde Nimrod.

Ahora bien, había ciertas fiestas paganas que, por supuesto, eran observadas por los paganos. Una de ellas

fue el cumpleaños de Tamuz, que fue el 25 de diciembre. Esta fue también la época del año en que notaron que el dios sol, que parecía que los había estado dejando porque los días se acortaban cada vez más, comenzaba a regresar nuevamente. Adoraban a Nimrod y a Tamuz, el 25 de diciembre.

Y luego establecieron otra ocasión festiva. Contaron nueve meses a partir del 25 de diciembre y establecieron un día en honor a la concepción de Tamuz. Adoraban ese día en honor al niño milagroso y su madre. La forma en que designaron ese día fue el primer "día del sol", que habían nombrado en honor a su dios sol, después del equinoccio de primavera, momento en el que los días y las noches eran iguales. Ese día todavía se celebra hoy, un día flotante, nunca la misma fecha. El primer domingo después de la primera luna llena, después del equinoccio de primavera, en honor al nacimiento de Tamuz, en honor a Semiramis, en honor al sol.

Pero cuando Tamuz fue asesinado por el jabalí, apartaron ciertos días de llanto y duelo por Tamuz. Así que apartaron seis semanas antes del día de la concepción y tuvieron cuarenta días de llanto por Tamuz. Incluso hornearon pasteles para la reina del cielo y estamparon en

estos pasteles grandes T en honor a Tamuz. A estos los llamaban "bollos". Y tal vez estés lo suficientemente despierto como para darte cuenta, si aún no lo has hecho, de cómo la sociedad moderna se ha tragado toda esta tradición.

Puedes leer sobre esto nuevamente en **Jeremías**, el capítulo 7, comenzando con el versículo 16: "Y tú, no intercedas por este pueblo, ni levantes clamor por ellos ni oración, ni me ruegues, porque no oiré. ¿Acaso no ves lo que están haciendo en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén? Los hijos recogen leña, los padres encienden fuego, y las mujeres preparan la masa para hacer tortas en honor del ejército de los cielos, y para provocarme a ira, derraman libaciones a dioses extranjeros. ¿A mí me provocan a ira? dice YHVH, ¿Acaso no actúan para su propia vergüenza?"

Ahora, puedes ver cómo el enemigo de Dios trabajó para insultar al Dios del cielo hasta los días de Cristo. Estas personas en sus ocasiones festivas salían y adoraban al sol naciente hacia el este en su día especial. Comenzaron a adorar al sol y sus poderes reproductivos porque notaron que el sol tenía algo que ver con el crecimiento y con la vida. También comenzaron a adorar los poderes

reproductivos de los hombres y la naturaleza (incluidos los huevos y conejos fértiles). Como el sol era el gran dios y el señor supremo, mientras ejercía sus poderes más gloriosos en la reproducción, se consideraba que era el culto más aceptable para sus devotos emplearlo a sí mismos y sus poderes. En consecuencia, la prostitución era una de las principales características del culto al sol dondequiera que se encontrara. El sacrificio de la virginidad era la ofrenda más aceptable que se podía hacer en el culto al sol.

Luego fueron tan lejos como para ofrecer sacrificios humanos al dios del sol sobre grandes T en honor a Tamuz. Cuando nació el Hijo de Dios, dijeron: "¿Niño milagroso? Hemos oído hablar de eso antes". Más tarde dijeron: "Tomémoslo y lo crucificamos en una T". Y lo hicieron. En su nacimiento y en su muerte, ¡Insulto tras insulto!

El nombre anglosajón de Semiramis era Ishtar, de donde obtenemos la palabra "Pascua". Y los diferentes nombres, Ra, Osiris, Baal, Samas, Adonis, Moloc, Baal-Peor, Baal-Mitra, Apolo, Baco, Hércules, etc., son todos nombres diferentes relacionados con la adoración al sol, iniciados en la antigüedad. Bueno, quizás ya he dicho lo suficiente para esta época del año (noviembre).

(Nota: Hay historiadores que cuestionan la validez total de esta historia tal como la compuso Hislop. Tienen problemas para verificar sus fuentes primarias. Pero sabemos que partes de la historia son válidas como lo sugieren las referencias bíblicas).

La pregunta más importante y el problema tienen que ver con nuestra experiencia personal hoy. ¿Soy víctima de la religión del "Hazlo Tú Mismo"? ¿Estoy dependiendo de mí, de alguna manera, o sobre lo que hago?

En el mensaje de este ángel tienes la palabra "fornicación", el vino de la ira de su fornicación. "Fornicación" en las Escrituras es la palabra que se usa para describir las relaciones ilícitas fuera del estado del matrimonio. Y si pudiera reducirlo al mínimo común denominador, la fornicación sería lo que sucede cuando dos partes que se supone que no deben fusionarse, se fusionan, es decir, cuando dos partes que se supone que no deben juntarse, se juntan.

Ahora, teológicamente, tienes una forma de fornicación en lo que los teólogos de hoy llaman "sincretismo". El sincretismo es la fusión, o el intento de fusión, de dos principios antagónicos o de dos ideas que no deberían estar juntas y que no son compatibles. Los

teólogos están usando esta palabra para describir el extraño brebaje de la salvación, en parte por obras, y la salvación, en parte por fe. Estos dos no son compatibles ni en teoría, ni en experiencia.

Ahora, hay un comentario sobre esto en el libro "Mensajes Selectos", tomo 1, página 353. Elena de White señala a algunos que "piensan que se están comprometiendo con Dios, [mientras] existe una gran dependencia de sí mismos. Hay almas concienzudas que confían en parte en Dios y en parte en sí mismas". ¿Lo entiendes? Sincretistas. "No miran a Dios para ser guardados por su poder, sino que dependen de la vigilancia contra la tentación y del cumplimiento de ciertos deberes para ser aceptados por Él. No hay victorias en este tipo de fe. Tales personas se afanan en vano. Sus almas están en continua esclavitud, y no encuentran descanso hasta que sus cargas sean depositadas a los pies de Jesús".

Confiar en parte en Dios y en parte en mí mismo: Fornicación, sincretismo. Aún quedan restos de Babilonia. Sigue siendo parte del vino.

Spalding, en su libro, Captains of the Host (Capitanes del Anfitrión) dice: "La mayoría de los cristianos profesos ... [creen] que deben esforzarse por ser buenos y hacer el

bien y que cuando hayan hecho todo lo que puedan, Cristo vendrá a su ayuda y los ayudará a hacer el resto. En este confuso [de nuevo Babilonia] credo de salvación, en parte por obras y en parte con poder auxiliar, muchas personas confían hoy en día.” (página 601). ¿Ves todo lo que puede estar involucrado en la cuestión de Babilonia?

Pero el personaje gigante y significativo con el que algunos de nosotros hemos crecido, es ese hombre llamado Nabucodonosor. Sabes que tienes que admitir que este fue un hombre que evidentemente nació en la ignorancia, y es fascinante rastrear los días de su vida y descubrir cómo el gran Dios del cielo estaba tratando de trabajar con este pobre rey pagano, mostrando que este rey, aunque tuvo duras luchas consigo mismo, al final se abrió a las incursiones del Espíritu Santo y al llamado de Dios. Nabucodonosor el rey, un rey gigante, de una nación gigante, que dominaba todo el mundo civilizado entonces conocido. Tienes que admitir que era un gran hombre. Supongo que mucha gente se vería víctima del problema de Nabucodonosor si estuviera en su lugar.

Nabucodonosor fue víctima de la vida de “Hazlo Tú Mismo”. La razón por la que nos trasladamos a la religión

del “Hazlo Tú Mismo” es que a menudo hemos sido víctimas de la vida del “Hazlo Tú Mismo”.

Por ejemplo, Nabucodonosor no estaba pensando en religión cuando caminó por la veranda de sus hermosos jardines colgantes y miró hacia la ciudad gigante que había construido, la ciudad dorada de una edad dorada. Al mirar hacia afuera, dijo: “¿No es esta la gran Babilonia que yo he edificado?” Dios, de alguna manera, por las impresiones del Espíritu Santo o quizás a través de Daniel, llegó a Nabucodonosor con un mensaje. “Nabucodonosor, no te lleves la gloria por lo que has hecho. ¡Recuerda quién mantiene tu corazón latiendo! Le das crédito y gloria al Dios del cielo. [Ese es el mensaje del primer ángel]. Y no te adoras a ti mismo. Adora al Dios del cielo. No vuelvas a atribuirte gloria a ti mismo”. Evidentemente, Nabucodonosor fue advertido varias veces acerca de la trampa en la que había caído: “¿No es esta gran Babilonia que yo he construido?”

“Oh, pero no camino por la terraza del jardín colgante. Yo no hago ese tipo de cosas”. Espera un minuto. “¿No es esta una gran profesión en la que estoy?” “¿No es este promedio de 10, un gran promedio de calificaciones que he logrado?” “¿No es esta una gran casa que he

comprado?" "¿No es un gran coche deportivo con las llantas cromadas que me he ganado?" "¿No es este un gran rostro, el que estoy mirando en el espejo?" "¿No es este un gran gol que hice?" "¿No es este un gran sermón que he predicado?" "¿No es esta una gran iglesia que hemos construido?" Lo sigues hasta el final y ¿Qué tienes? ¡No tienes que estar en los zapatos de Nabucodonosor para superar a Nabucodonosor!

Entonces llegó la advertencia: "No hagas eso. No te atribuyas honor, gloria y adoración a ti mismo". Pero Nabucodonosor continuó, y un día, tal como se había predicho (y tendrás que darle a Dios el crédito por decirle exactamente lo que iba a suceder antes de tiempo, según el capítulo 4), la razón de Nabucodonosor lo abandonó. Fue su elección, no la acción arbitraria de Dios. Se dejó el pelo largo y estuvo en la "hierba" (¡Y hay algo allí!) Durante siete años. Deambuló por los campos con el ganado hasta que un día se despertó como de una pesadilla. Sus uñas eran largas como garras de águila y su cabello colgaba sobre sus ojos. Al despertar de esta pesadilla, sus pensamientos estaban centrados en el Dios del cielo, no con reproche ni ira, sino con humildad.

Una de las oraciones más tremendas de toda la Biblia es la oración de este pobre rey pagano, Nabucodonosor. Los últimos versículos de Daniel 4: "Pero al fin del tiempo, yo Nabucodonosor alcé mis ojos a los Cielos, y mi razón me fue devuelta. Entonces bendije a Elyon, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es dominio sempiterno, y su reino por todas las edades. Y todos los moradores de la tierra son considerados como nada, y Él hace según su voluntad en el ejército de los cielos y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, ni quien le diga: ¿Qué haces? En aquel mismo tiempo me fue devuelta mi razón y la majestad de mi reino, y mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis consejeros y mis grandes me buscaron, y fui restablecido en mi reino, y me fue añadida una preeminente grandeza."

Pero fíjense ahora quién obtiene la gloria y la majestad: "Ahora yo, Nabucodonosor, alabo y engrandezco y glorifico al Rey de los Cielos, porque todas sus obras son verdaderas y justos sus caminos, y Él puede abatir a aquellos que andan con soberbia."

Bueno, ya sabes, no podrías dudar ni por un momento, con una oración como esa, en tomar al pobre rey Nabucodonosor y ponerlo en el cargo de anciano de tu

iglesia. ¿Correcto? ¿Cómo puedes superar eso? Un hombre, un pobre hombre pagano, en los atrios y la degradación de Babilonia, el mismo nombre de la ciudad representa la cosa de la que fue víctima, y Dios lo encontró.

Si Dios pudiera encontrar a Nabucodonosor y hacerle entrar en razón y lograr que, por su propia iniciativa, dijera: "Alabo, ensalzo y honro al Rey del cielo", entonces Él debería poder hacer algo por ti y por mí, hoy. ¿No te parece?

Gracias a Dios que nos tiene a cuestras y que puede sacarnos de Babilonia y todo lo que sugiere, y nos hace poner de rodillas como Nabucodonosor, en alabanza, honor y gloria, lejos de adorarnos a nosotros mismos, lejos de glorificarnos a nosotros mismos, para glorificar al Creador, el Rey del cielo.

Amado Padre celestial, gracias por hacer todo lo posible para salvarnos del cautiverio en Babilonia. Perdónanos por toparnos con él. Perdónanos por todo el tiempo que nos hemos mirado a nosotros mismos y nos hemos dado palmadas en la espalda. Señor, llévanos al polvo como el pobre Nabucodonosor y profundiza en nuestros corazones con la comprensión de que te necesitamos. Necesitamos Tu poder. Somos solo criaturas.

Debemos aprender a depender y confiar en Tu poder.  
Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

## SERMÓN 3: SIN DESCANSO PARA EL MUNDO

Estamos dedicando tiempo a una serie de sermones sobre los mensajes de los tres ángeles. Apocalipsis 14 es el capítulo. Después de la presentación de la semana pasada, alguien me detuvo y dijo: "Por lo general, tiene sentido lo que dices, pero no sonó muy razonable lo que dijiste la semana pasada". Pude interrogar a la persona y descubrí que el principal problema parecía estar en la historia de Nimrod y Semiramis y todo eso. Dijo: "Suena demasiado bien. Parece que alguien lo inventó". Si deseas verificar la historia de la semana pasada, debes consultar la fuente histórica en *Two Babylons (Las Dos Babilonias)* de Alexander Hislop. Si deseas cuestionar esa fuente, puedes hacerlo.

Hoy vamos al mensaje del tercer ángel. Al hacerlo, recuerda que hasta ahora hemos visto un hilo común en estos tres mensajes. (1) Una advertencia en contra de adorarnos a nosotros mismos. Cualquiera que no adore a Dios y no le dé la gloria a Dios, se adorará a sí mismo y se dará a sí mismo la gloria. (2) La apelación del lado positivo a aceptar a Cristo como tu única esperanza de salvación.

Aprender, como criaturas, a adorar, honrar y dar gloria a Dios y a Cristo, nuestro Salvador. En este sentido, entonces, los mensajes de los tres ángeles se convierten en justicia por la fe, en verdad.

Ahora bien, la forma en que hemos entendido este mensaje en el pasado, en términos de historia, profecía y una cuidadosa interpretación bíblica, sin duda ha sido cierta. Pero lo que estamos tratando de hacer esta vez, es ver el elemento personal, la lección espiritual para nosotros en este capítulo, algo más que un estudio escatológico o profético.

Muy bien, con eso en mente, leamos el mensaje del tercer ángel. Apocalipsis 14, versículo 9. "Y otro ángel, el tercero, los siguió, diciendo con gran voz: ¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, Y recibe su marca en su frente o en su mano." Allí mismo me he acostumbrado a saltar las siguientes líneas y bajar al versículo 12, sobre la paciencia de los santos, los que "guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". La razón por la que generalmente me salto eso, es obvia. "Y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos; y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia

y su imagen, y cualquiera que reciba la marca de su nombre”.

Cuando le estás dando un estudio bíblico a alguien que cree en el fuego del infierno y la condenación o el fuego eternos, ¡No lo necesitas! Es conveniente omitir eso. Espero que antes de que terminemos hoy, podamos ver algo en términos de una lección espiritual incluso en eso.

Bueno, cuando miras el mensaje de este tercer ángel, tienes varias cosas que considerar. En primer lugar, una “bestia”, segundo, una “imagen” y tercero, una “marca”. Y podríamos agregar un “nombre” y un “número” (capítulo 13, versículo 17). La razón por la que los agregamos es que en el capítulo 15 tienes una foto de un grupo de personas de pie en este mar que parece vidrio y están cantando una canción. La canción es una canción de victoria sobre la bestia, su imagen, su marca y el número de su nombre. ¿Te imaginas a un grupo de personas ahí parados cantando, y mientras cantan esta canción de victoria sobre la bestia, su imagen y su marca, una de las personas deja de cantar y se vuelve hacia el hombre que está a su lado y dice: “Disculpa, ¿Sabes qué es esta bestia, esta imagen, esta marca, nombre y número sobre el que se supone que estamos cantando?”

¿Qué entendemos por la bestia? Bueno, no vamos a pasar mucho tiempo allí. Si en las clases o los estudios bíblicos pasaste por el período previo a esto, en Daniel y Apocalipsis, sabrás que, de acuerdo con Apocalipsis 13 y Daniel 7, tienes al menos 10 formas principales de descubrir quién es este poder de la bestia. La interpretación no se basa en una cosa aislada como un número (666) o cualquier otra cosa. Se basa en un paquete completo de características que la identifican.

No necesitamos discutir la cuestión de qué representa esta bestia. Ni siquiera lo voy a identificar hoy, excepto por esto: Si hay algo peor que una persona adorándose a sí misma, son dos personas adorándose a sí mismas. ¡O dos millones de personas adorándose a sí mismas! En otras palabras, esta bestia, si la estudias pura y simplemente, indica un grupo o una auto adoración organizada. ¿Correcto? Y en cualquier lugar donde se efectúe la adoración a uno mismo, tienes la "bestia" en un sentido espiritual. ¿Sería justo decir eso? Al menos te subes al mismo bote de remos que la bestia. ¿Es posible que una iglesia se adore a sí misma? ¿Es posible que una iglesia que no sea necesariamente la señalada por las profecías haga esto? ¿Es posible?

La adoración a uno mismo siempre resulta en blasfemia. Es una blasfemia. No sé si escuchaste a Bob Larsen sobre la música rock aquí la otra noche. La mayoría de los estudiantes lo hicieron. Me impresionó mucho algo de él. Me contó cómo recientemente él y otro grupo de personas se involucraron con una chica poseída por un demonio. La interrogaron mientras oraban para que Dios la liberara. Dijeron: “¿Cómo te llamas?”

Llegó la respuesta: “Mi nombre está en Apocalipsis 13.” (Por cierto, este Bob Larsen no tiene el trasfondo que tú tienes). Entonces el demonio procedió a citar todo el capítulo de Apocalipsis 13, palabra por palabra.

Ahora, voy a omitir la “imagen” porque quiero guardar lo mejor para el final. Echaremos un vistazo breve a la “marca” sugerida aquí. Estás familiarizado con eso. Un comentario de *Testimonios*, tomo 8, página 159. “La luz que tenemos sobre el mensaje del tercer ángel es la luz verdadera. La marca de la bestia es exactamente lo que se ha proclamado que es. No todo lo que se refiere a este asunto es aún entendido, y no será entendido hasta que se desenrolle el rollo (sea lo que sea), pero una obra muy solemne debe realizarse en nuestro mundo”. ¿Suena esto

como que hay una mayor comprensión posible de lo que normalmente has entendido como la marca de la bestia?

Estoy intrigado por este “desenrollado del pergamino” y he buscado algo de luz sobre él. Lo más parecido que tengo es el último libro de mi biblioteca del Dr. Edward Heppenstall, Nuestro Sumo Sacerdote. Dice en la página 200: “El contenido de ese pergamino no son sólo los juicios que vendrán sobre el mundo, sino también la revelación de aquellos cuyos nombres están escritos y cuyos destinos deben decidirse”. Evidentemente, no lo entenderemos completamente hasta los últimos estertores de la historia de este mundo. ¿No crees que estamos por ahí? ¿Crees que deberíamos empezar a comprenderlo?

Ahora, para el “nombre” o “número”. El capítulo 13 y el versículo 17 habla de ellos. Sabemos desde hace mucho tiempo, habiéndolo visto en gráficos o diapositivas, que este nombre evidentemente se refiere a un título latino blasfemo que simplemente apunta al hombre en el lugar de Dios: Vicarius Filii Dei. Quiero hacerte una pregunta. ¿Tengo que ser algún prelado de la iglesia sentado en un trono en algún lugar de Europa con una gorra en la cabeza y el título blasfemo, “Vicarius Filii Dei”, para calificar para esto?

Si regresas al principio, descubres que el diablo en el árbol tenía tres puntos principales de engaño. Espero que nuestro orador de la Semana de Oración no me acuse de quitarle algo de su exposición, pero la otra noche cuando estaba hablando con los estudiantes, dijo que Eva vino por el árbol. Se detuvo a mirar el árbol. La serpiente miró hacia afuera y dijo: "Hola, Eva". (¡Esa es la primera vez que lo escuché de esa manera!). Mientras Eva reflexionaba sobre esto, la serpiente dijo: "Te estás preguntando por qué puedo hablar, ¿No?" Y Eva dijo: "De hecho, el pensamiento cruzó por mi mente".

Entonces la serpiente procedió a decir: "Yo era solo una serpiente, solo una criatura muda como el resto de las criaturas de aquí hasta que comí del fruto de este árbol. Y entonces yo, una criatura muda, pude hablar. Ahora si tú, que ya sabes hablar, comieras de este árbol, ¿Qué crees que te pasaría? ¡Te volverías como Dios! Este es precisamente el problema.

Tres cosas en el árbol. (1) Doctrinal: No tienes que guardar los mandamientos de Dios. "¿Dios dijo, 'No comas del árbol'? ¡No tienes que obedecer eso!" (2) Doctrinal: "Si comes, no morirás." (3) Experiencial: "Si lo comes, te volverás como Dios". La serpiente comenzó su programa

en el árbol, de esa manera, y el diablo continuará y terminará su programa, de esa manera.

Uno de estos días, los ecumenistas se unirán y dirán: “¿Por qué estamos peleando por todas nuestras diferencias? Hemos estado perdiendo el tiempo. Sentémonos y tengamos un gran consejo mundial y averigüemos qué tenemos en común. Y luego unámonos en lo que tenemos en común, en lugar de perder el tiempo en todas estas diferencias”. Y luego descubrirán que tienen tres cosas doctrinales en común. (1) Tendrá algo que ver con si necesitas o no obedecer uno de los mandamientos de Dios. ¿Está bien? (2) Tendrá algo que ver con si estás o no muerto cuando mueres. (3) “Tú puedes ser tu propio Dios”. Ahora escucha, amigo, lo único necesario para que yo sea mi propio Dios es tratar de salvarme a mí mismo, sin Dios. La salvación por obras me califica para “Vicarius Filii Dei”, ¿No es así? “Soy lo suficientemente grande para salvarme a mí mismo. Estoy demasiado ocupado para pasar tiempo dependiendo de Dios en la comunicación personal diaria. Estoy viviendo una buena vida. Tengo mucha autodisciplina y agallas. Soy un granjero terco del sur Dakota”. ¿Podría ser que la iglesia esté llena de granjeros obstinados de Dakota del Sur? “Seréis como dioses”.

Vayamos ahora a la "imagen", porque ahí es donde el tema se vuelve muy claro. La imagen de la bestia proviene de este decimotercer capítulo. La primera mitad del capítulo describe básicamente a la bestia. Una cosa que notamos sobre la bestia es que es diferente de todos los poderes que la rodean. Es una combinación de sistema político y religioso. Lo hemos llamado históricamente un poder "político-religioso". ¿Correcto? Pero se desvanece en cautiverio y aparece otro poder, que hemos entendido que es el Estados Unidos protestante, y resucita a esta bestia. Al menos forma una imagen o configura una réplica de ella. Ahora bien, una réplica tendría que ser muy parecida a ella, lo que significa que volvería a ser una combinación o un poder político-religioso.

Por favor, no te pierdas aquí. ¡Este es el punto de pivote! Probablemente esté mejor expresado en el libro "El Conflicto de los Siglos", página 445, donde hay una descripción de la imagen de la bestia. "Cuando las principales iglesias de los Estados Unidos, uniéndose en los puntos de doctrina que tienen en común (y ya lo hemos mencionado), influyan en el estado para hacer cumplir sus decretos y mantener sus instituciones, entonces los protestantes de Estados Unidos habrán formado una imagen de la jerarquía romana, y la imposición de

sanciones civiles a los disidentes inevitablemente resultará". Aquí está el factor decisivo en la página 449: "Pero en el mismo acto de imponer un deber religioso por el poder secular, las mismas iglesias formarán una imagen de la **bestia**." La imagen de la bestia impondrá un deber religioso mediante el poder humano.

¿Puedes personalizar eso, por favor? ¿Alguna vez has tratado de imponer un deber religioso mediante el poder humano "secular" en tu propia vida? ¿Por qué? Estoy listo para hacer cumplir un deber religioso mediante un poder secular el 1 de enero. ¿Te das cuenta? El 1 de enero, tomaré una resolución (ahora, eso es poder humano) de que no voy a hacer esto, esto, y aquello. Y luego esperaré 365 días y volveré a hacer lo mismo.

La naturaleza humana ha ideado durante mucho tiempo trucos psicológicos y humanistas para tratar de obligarse a obedecer o moldearse en el camino del deber. Probablemente esto se diga mejor en el libro titulado "El Discurso Maestro de Jesucristo", página 123: "El esfuerzo por ganar la salvación por las propias obras lleva inevitablemente a los hombres a amontonar las exigencias humanas como una barrera contra el pecado. Porque, al no guardar la ley, idearán sus propias reglas y reglamentos

para obligarse a obedecer. Todo esto aleja la mente de Dios hacia uno mismo”.

Uno de los denominadores comunes de este poder bestial es la fuerza. Siempre ha sido. Siempre será. ¡Fuerza! Y si me obligo a obedecer, pensando que mi obediencia es lo que causa mi salvación y, por lo tanto, trato de obrar mi propia salvación con mis propias obras, soy una víctima de la imagen de la bestia. Verás, hay algo personal en estos mensajes. Habrá un gran reavivamiento como resultado de comprender el Apocalipsis a la luz de nuestra propia experiencia.

Entonces, si yo, como predicador, me levanto y hago una campaña contra algún poder político, que operó en la historia durante la época medieval y en los últimos días, para forzar la conciencia de los hombres, pero al mismo tiempo estoy demasiado ocupado predicando sobre este tipo de cosas, sobre estos mensajes proféticos, y no paso tiempo leyendo “El Camino a Cristo” y los Evangelios, con el fin de tener una comunión personal con Jesucristo, de modo que yo dependa de Él para mi salvación, entonces soy una víctima en mi propia trampa. ¿Es posible?

¿No es posible ver la salvación solo a través de la fe en Jesucristo, como un poderoso hilo tejido a través de estos

mensajes, de los tres? Testimonios, tomo 6, página 19: "El mensaje de la justicia de Cristo es sonar desde un extremo de la tierra hasta el otro para preparar el camino del Señor. Esta es la gloria de Dios, que cierra la obra del tercer ángel". ¿Qué lo cierra? El énfasis en Cristo y su justicia. Si eso no está en estos mensajes, entonces estos mensajes se vuelven secos y estériles, sin vida.

Bueno, echemos un vistazo a estas líneas duras. "Si alguno adorare ..., beberá del vino de la ira de Dios". Aquí mismo, si combinas esto con Apocalipsis 15 y 16, tienes las siete plagas del Apocalipsis que son "derramadas sin mezcla en la copa de Su indignación". "Y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero".

Si vas a tus eruditos y sus comentarios, tus intérpretes de la profecía bíblica, encontrarás que hay alguna diferencia de opinión aquí. Algunos piensan que aquí se mencionan dos tiempos. Uno serían los juicios de las siete últimas plagas. El otro sería el juicio al final de los mil años en la tercera venida de Cristo. Probablemente durante ese juicio, al final de los mil años, dicen, vendrá el fuego y la gente será atormentada en presencia de los santos ángeles y la presencia del Cordero. Si es al final de este mundo

antes de la segunda venida de Cristo o al final del milenio antes de la tercera venida de Cristo, no estoy seguro. Me gustaría sugerir algo más, nuevamente haciéndolo personal y experiencial.

¿Has notado alguna vez lo que sucede cuando una persona que se adora a sí misma y a sus propios intereses entra en la presencia de Dios? ¿Lo has notado alguna vez? ¿Alguna vez has leído acerca de los días de John Wesley cuando en las grandes reuniones al aire libre llegaban burladores, determinados a interrumpir la reunión, y debido a la presencia real e inmediata de Dios, el poder de Dios y el Espíritu Santo, estos burladores venían y eran puestos de rodillas por el poder de Dios y clamaban por misericordia? ¿Has leído alguna vez en Mateo, el capítulo 8, versículos 28 y 29, de los endemoniados de Gadara que salían de los sepulcros, extremadamente feroces? Y ellos gritaban diciendo: "¿Qué tenemos contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo? "

¿Has leído sobre otras ocasiones en las que Jesús estuvo aquí personalmente y se encontró con los demonios y clamaron por misericordia? La adoración a uno

mismo siempre es incómoda en la presencia de Dios. ¿Está bien?

¿Es posible que una persona, experimentalmente, que es víctima de la religión del “Hazlo Tú Mismo”, o la justicia por las obras, pueda sentirse tan incómoda en la presencia de Dios y los ángeles que experimente tormento y malestar? Esto siempre ha sido verdad.

Verso 11: “El humo de su tormento sube por los siglos de los siglos”. No tenemos ningún problema con ese término “por los siglos de los siglos”. Sabes cómo la Biblia en otros versículos usa ese término: “Mientras ellos vivan”. No entraremos en eso. Continúa diciendo: “No descansan ni de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, y todo aquel que recibe la marca de su nombre”. Sin descanso de día ni de noche. ¿Has notado en tu propia vida, o en la vida de otros que se adoran a sí mismos y a sus propios intereses y que no se han rendido a Dios y que están huyendo de Dios, que no pueden quedarse quietos? No tienen descanso. Constantemente patean el polvo o se muerden las uñas o corren hacia otro placer más, para encontrar una cosa más en la que ocupar su tiempo y atención, para no tener que pensar. Eso es lo último que

quieren en el mundo: Sentarse, pensar en el tiempo y la eternidad.

No pueden dormir por la noche, por lo que tienen que tomar pastillas y tranquilizantes y luego las pastillas para despertar. Toda una generación se ha echado a perder por eso. No tienen descanso de día ni de noche, los que se adoran a sí mismos. Son su propio dios. Su gloria o placer es su principal objetivo.

¿No es posible que haya algo aquí involucrado además del lago de fuego? Por cierto, si sigues la secuencia inmediatamente después de esto, dice en el versículo 13, "Y oí una voz del cielo que decía: Escribe: ¡Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor de aquí en adelante! ¡Sí!, dice el Espíritu. Les será dado descanso de sus fatigas, Porque sus obras siguen con ellos." ¿Va a tener lugar la muerte de los muertos en el Señor, después de que la gente haya estado en el lago de fuego? Y, por cierto, ¿Va a haber gente en el lago de fuego todavía adorando a la bestia y a su imagen? Eso es bastante inconcebible. Ellos odiarían a la bestia y a su imagen. Es muy interesante la lectura del versículo en la versión King James. "No tienen descanso de día ni de noche". Y el griego dice: "Los que

siguen adorando a la bestia y a su imagen". ¡Ahora no tienen descanso!

Escucha, amigo, si hay alguien aquí hoy que ha descubierto que su vida es como las olas del mar, sacudidas de un lado a otro, y que tiene miedo y tormentos, y no ha encontrado descanso, lo invito a imaginarse los brazos extendidos de Jesús una vez más cuando dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar".

¿No hay descanso para los malvados? Así es. ¿Hay descanso en Jesús? Sí. ¿Ese mensaje está en estos tres? Espero que lo veas. ¿Oramos?

Querido Padre celestial, muchos de nosotros hemos desperdiciado tiempo y esfuerzo tratando de comprender esto de manera experimental. Podemos ver que hay otros asuntos involucrados además de algún poder político en alguna parte. Oramos para que nos libres del tipo de esfuerzo humano que es inútil y nos ayudes a hacer uso del tipo de esfuerzo humano que resulta en encontrarnos en Tu presencia.

Señor, te damos gracias porque a través del poder y la gracia de Jesús podemos llegar a tu presencia y, en lugar de ser atormentados, podemos encontrar descanso, paz,

esperanza y vida eterna. Perdónanos por nuestro vagar y ayúdanos a aceptar hoy Tu invitación a descansar en Ti. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

## SERMÓN 4: SACANDO A DIOS DEL APURO

Esta última semana, cuando algunos de nosotros estábamos compartiendo ideas para un título para el tema de hoy, alguien sugirió “Sacando a Dios del apuro”. Sonaba sacrílego. ¿Quién necesita sacar a Dios del apuro? ¿No es Él, más grande y poderoso que eso? Pero, curiosamente, hay alguna evidencia textual para este mismo título.

Todavía estamos estudiando Apocalipsis 14 sobre los mensajes de los tres ángeles. Aquí está la evidencia de este título en el quinto versículo. Se refiere a un grupo de personas entre los redimidos y dice: **“En su boca no se halló engaño, porque son sin culpa delante del trono de Dios”**. La palabra griega para “engaño” realmente significa “cebo de pescado”.

No sé mucho sobre cebos para peces o lo que tenían en mente cuando escribieron esto. Recuerdo haber ido a pescar una vez, con otros chicos de la academia junto al río. Alguien me dio una caña con un carrete que funcionó muy bien. Me divertí más tirando esa caña a la otra orilla del río para ver si podía llegar al otro lado, que pescando.

Atrapé un pez por accidente y me sentí tan mal que tuve que dejarlo volver al agua. Pero sé mucho sobre el cebo: En su centro hay un anzuelo. De esta analogía, sabes que el cebo y el anzuelo juntos, representan algo que se ve diferente por fuera de lo que es por dentro. Entonces, estas personas sin cebo para peces que algún día permanecerán sin culpa van a ser las mismas por fuera y por dentro. No habrá esquizofrenia espiritual, no habrá anzuelo, no habrá engaño.

La razón por la que Dios se libra es que su pueblo se libera. La razón, en primer lugar, por la que Dios está enganchado es que Su pueblo está enganchado. Supongamos que vamos al grano al notar que ha llegado la "hora del juicio de Dios" (versículo 7). Al contrario de lo que muchos de nosotros hemos pensado, que esto solo se refería a que las personas fueran juzgadas, la verdad es que Dios está listo para ser juzgado. Eso lo dice. Ya hemos notado que en el mensaje del primer ángel esta frase, "porque viene la hora de su juicio", es subsidiaria de ese mensaje.

El pensamiento asombroso es que al final del mundo, a los ojos del universo, Dios mismo viene para ser juzgado. ¿Está bien? Entonces, hay algo más aquí de lo que algunos

de nosotros podríamos haber pensado. El problema en el juicio es más que simplemente revisar el sistema de contabilidad celestial para averiguar quién se salvará y quién se perderá. Involucra a personas, pero también involucra a Dios.

Ahora, la razón por la que Dios viene a ser juzgado es que se han presentado algunos cargos graves en su contra. El diablo, el que inició todo este lío, antes de transferirlo a este mundo, dijo que Dios no era justo, que no había humildad con Dios, que Dios demandaba adoración, que no había auto sacrificio con Él, que Su ley no era correcta, y así sucesivamente.

De hecho, el capítulo duodécimo, de este mismo libro que estamos estudiando, deja muy claro que llega un momento en el plan de salvación cuando el acusador (esa serpiente antigua que se llama diablo y Satanás, el que trató de engañar al mundo entero) es derribado. Entonces, en esta gran escena judicial que está teniendo lugar en el universo ahora, hay un fiscal, un acusador.

Ahora tiene muchas acusaciones. Podríamos multiplicarlas si quisiéramos esta mañana. Pero me gustaría que notaras solo dos de las principales. (1) Una vez que comenzó el problema del pecado, Satanás dijo que Dios

no podía perdonar al pecador. Ahora, por supuesto, esta es una acusación que vale la pena por parte del enemigo, porque si Dios puede perdonar al pecador, entonces será mejor que deje entrar a Satanás y sus ángeles al cielo. Al menos ese debe ser su razonamiento. El hombre cayó, evidentemente con bastante facilidad, en las tentaciones de Satanás. Y la serpiente dijo: "Ahora te tengo. No puedes ser perdonado. La ley de Dios es inmutable, y Dios es un Dios de justicia". Dios tenía un problema, porque no solo es un Dios de justicia, sino que también es un Dios de amor. Ya sabes cómo Dios lidió con ese problema, ¿No es así? Pasaron varios cientos de años, y una cruz solitaria surgió en una colina distante. Eso es a lo que se refiere Apocalipsis 12. El acusador en esta gran escena de juicio se dio cuenta de que había terminado en la cruz. Cuando de los labios del sacrificio agonizante salieron las palabras: "Consumado es", esas palabras incluían la propia condenación de Satanás, y él lo sabía.

Me parece que desde ese día, en la colina solitaria en las afueras de Jerusalén, el enemigo probablemente ha sido sometido en esta primera acusación. Todavía trata de hacer que la gente crea que no se les puede perdonar. Pero aparentemente, su mayor acusación es la número dos: La acusación que ha aprovechado al máximo en los

últimos dos mil años. Y eso es esto: (2) Aunque Dios ha hecho provisiones para perdonar a los pecadores, el pecador no puede vencer. La realidad de la verdad es que Jesús, cuando vino a este mundo, no sólo vino a morir, sino que vino a mostrarnos cómo vencer. Inherente a Su vida, aunque se ha tergiversado desde entonces, es el mismo ejemplo y modelo de cómo vencer. Ahora el enemigo sabe que si una persona no puede vencer, no puede ser llevada al cielo más de lo que el diablo y sus ángeles pueden regresar. La ley de Dios y la felicidad del cielo están en peligro. Así que presiona esta acusación contra Dios, el universo y el pueblo de Dios.

Ahora, Dios realmente necesita ser vindicado, porque Él está "en apuros" en términos de Su pueblo. Pero si Él va a ser vindicado, ambos cargos deben ser respondidos. Una persona dice: "Bueno, la acusación fue respondida cuando Jesús vino y demostró como hombre que se podía vivir una vida de victoria en este mundo. Eso lo soluciona". De hecho, creo que la mayor parte del mundo cristiano está mucho más interesado en el simple perdón que en la superación.

La mayor parte del mundo cristiano se ha enganchado a esta idea de que siempre que se asegure de que sus

pecados sean perdonados todas las noches antes de irse a la cama, todo estará bien. Ha habido un gran deslizamiento hacia la minimización de la necesidad de responder al segundo cargo de Satanás. Dios tiene que demostrar que el hombre puede vencer y que nosotros, como Jesús, debemos salir victoriosos como Él.

Me gustaría mostrarles una pequeña evidencia de esto de uno o dos otros libros de consulta. Aquí tenemos en **“Palabras de Vida del Gran Maestro”, página 314: “Satanás había afirmado que era imposible que el hombre obedeciera los mandamientos de Dios”**. Ahí está. Escuché a gente venir y decir: “Eso es correcto. Es imposible. Todo lo que puedes hacer es intentar hacerlo lo mejor posible”. Y “lo mejor que puedas” saldrá todo nublado.

Me gustaría recordarles esta mañana que si el hombre no lo hace mejor de lo que le es posible, está hundido. Tenemos que hacerlo mucho mejor de lo que nos es posible o nunca conoceremos la salvación. ¿No crees eso? Si todo lo que Pedro hubiera hecho, hubiera sido intentar hacer lo mejor que podía, tratando de caminar sobre el agua esa noche, se habría hundido hace mucho tiempo. Pero por la gracia y el poder de Cristo y su presencia

inmediata, Pedro caminó sobre el agua. Pedro hizo algo que no pudo hacer por sí solo.

Si todo lo que hago es lo mejor posible que puedo hacer como ser humano, en este mundo de pecado, nunca haré mi parte en el plan que Dios tiene para mí. Debo hacerlo mejor de lo que me es posible. Debo hacer solo lo que la gracia de Jesucristo puede hacer en mi vida. ¿Crees eso? Así que abandona esta idea de que simplemente lo haces lo mejor que puedes.

En la última generación, cuando todo el universo esté mirando y el pecado se haya manifestado en su máxima expresión, Jesús va a tener un grupo de personas sin cebo, sin engaño, sin falta o sin culpa ante el trono de Dios. Y es muy posible que deba ser uno de ellos.

La semana pasada me alegró escuchar a nuestro orador de la semana de oración decir lo que algunos no se atreverían a decir. Dijo que el plan de Dios es llevarnos al lugar donde dejemos de pecar. ¡Y me emocioné! ¡De Verdad! ¿Dirías ese tipo de cosas? También puedo escuchar a otras personas emocionándose. ¿Crees que el propósito de Dios es llevarte al lugar donde dejes de pecar?

“Oh”, dices, “nunca llegaremos al lugar donde estemos sin pecado”. No, eso no es de lo que estamos hablando. No nos empantanemos en la cuestión teológica de cuán impecable puede ser la impecabilidad, ya sabes, tu naturaleza, las arrugas en tu cerebro, tu carne y todo lo demás. No, no. Todo lo que estamos diciendo es llegar al lugar, a través del poder de Dios, donde dejamos de pecar conscientemente. ¿Deberíamos permitir eso? ¿Lo hace Dios? “Llamarás su nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Lee “El Deseado de Todas las Gentes”, página 671: “La imagen misma de Dios debe ser reproducida en la humanidad. El honor de Dios, el honor de Cristo está involucrado en la perfección del carácter de Su pueblo”. ¿Suena eso como que Dios está listo para ser juzgado en relación con su pueblo? Lo hace, ¿No?

Entonces, cuando llegamos a este momento de juicio, al final de la historia del mundo, vemos que es un momento muy significativo. No es momento de rebajar el estándar del ideal de Dios para sus hijos con coartadas como “Haz lo posible”.

“Ahora, mientras nuestro gran Sumo Sacerdote hace la expiación por nosotros, debemos procurar llegar a ser

perfectos en Cristo". (El Conflicto de los Siglos, página 623). "Todos necesitan conocer por sí mismos la posición y obra de su gran Sumo Sacerdote. De lo contrario, les será imposible ejercer la fe que es esencial en este momento u ocupar el puesto que Dios desea que ellos lo llenen". (El Conflicto de los Siglos, página 488).

"Mientras el juicio investigador avanza en el cielo, mientras los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, habrá una obra especial de purificación, de poner lejos del pecado, al pueblo de Dios en la tierra... Cuando esta obra se haya cumplido, los seguidores de Cristo estarán listos para Su aparición". (El Conflicto de los Siglos, página 425).

Ahora, ¿Cómo puede un pobre pecador purificarse a sí mismo o quitar el pecado? ¿Cómo puedes entender esto? Sabemos de inmediato que no hay posibilidad, no hay esperanza excepto a través de la gracia o el poder de Cristo. Aquí es donde se vuelve muy interesante notar el motivo de la obra mediadora o intercesora de Cristo. Estos son un par de términos que hemos utilizado durante algún tiempo. Pero ¿Qué significan las palabras "mediador" e "intercesor"? Estas dos palabras son muy similares. Solía pensar que la única persona que necesitaba un intercesor

era alguien que estaba alejado de Dios, que necesitaba reconciliarse con Dios, alguien que estaba en pecado, un pecador. Para mi sorpresa, descubrí que es la obra mediadora o intercesora de Cristo, la que evita que los mundos no caídos caigan. Nunca había pensado en eso antes. Nóvalo aquí en el siguiente comentario: “El brazo que levantó a la familia humana de la ruina que Satanás ha traído sobre la raza a través de sus tentaciones es el brazo que ha preservado del pecado a los habitantes de otros mundos”.

El mismo brazo poderoso que saca al borracho de la vereda y lo llevará al cielo algún día, es el brazo que evita que otros mundos caigan. ¿Sabías que: “Cristo está mediando en nombre del hombre, y el orden de los mundos invisibles también es preservado por su obra mediadora”? Lo encontrarás en tu antigua Review and Herald de 1881, del 11 de enero, y en Mensajes para los Jóvenes, página 254.

Entonces, cuando hablamos de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote en Hebreos, cuando hablamos de Él como nuestro Intercesor, nuestro Mediador, no estamos hablando solo de Él cubriendo los pecados del pasado, estamos hablando de la gran obra de Dios para darnos el

poder de vencer. Quiero estar abierto a ese tipo de ayuda, ¿No?

Un intercesor ante el trono no solo ha provisto el perdón de mis pecados, sino que está en el trabajo de suministrar poder para hoy y mañana para ayudarme a conocer la victoria. Esto es inherente a los mensajes de los tres ángeles, inherente al juicio. Dios está listo para ser juzgado, y el juicio involucra a Su pueblo. Si se van a cumplir las acusaciones de Satanás, también se tendrá que cumplir esta de guardar la ley de Dios.

Ahora, cuando decimos que el juicio incluye más que repasar los registros del cielo y limpiar el santuario de todos los registros de malas acciones cometidas, nos metemos en algo que ha sido debatido seriamente en nuestra propia iglesia. Recuerdo un incidente hace varios años en una iglesia en Colorado. Una señora, que estaba de visita en la ciudad un sábado, me llamó por teléfono. Ella dijo: "Pastor, ¿Sabe lo que está pasando en su iglesia?"

Le dije: "Sé algunas cosas. ¿Qué tienes en mente?"

Ella dijo: "Tienes una herejía real que se está enseñando en las clases de Escuela Sabática".

"¿Oh?"

“Sí”, dijo ella. “Tiene algunos seguidores de Grimsley en su audiencia”.

Dije: “¿Grimsley? ¿Quién es Grimsley?”

“¿No sabes quién es Grimsley?”

“No. Nunca he oído hablar de él.” Así que empecé a intentar averiguar quién era Grimsley y qué enseñaba. ¿Sabes lo que encontré? Se suponía que este Grimsley, quienquiera que fuera, estaba enseñando que la purificación del santuario implicaba también la purificación del templo del alma. Y te diré algo, vecino, yo creía en eso entonces y lo sigo haciendo, aunque haya oído hablar de Grimsley o no. ¿Tú no?

Bueno, lo que sucedió a continuación al reaccionar a Grimsley fue que la gente comenzó a decir: ‘Oh, no, no incluye la limpieza del creyente’. Escucha, cuando leas la Biblia y descubras la manera en que Dios lidia con el problema del pecado, sabrás que Él está tratando con los corazones de los hombres, no solo con el registro del pecado. La purificación del santuario y la expiación involucra a personas, ¡No solo a registros! ¿Está bien? Y esta era una verdad universal que existía mucho antes de que apareciera Grimsley.

¿Pero sabes lo que pasó? Este Grimsley y algunos de sus seguidores, debido a sus actitudes y sus métodos, comenzaron a traer a la mala reputación, dos de las más grandes verdades que son pertinentes para estos últimos días. Uno de ellos es el santuario y el otro es la justicia por la fe. He conocido a personas que dijeron, en el momento en que escucharon “justicia por la fe”, “¡Oh, no! Eso es Grimsley. Eso es una secta”. Y el diablo se sienta y sonrío. He conocido a ministros adventistas, incluyéndome a mí mismo, que hemos sido muy negligentes al poner en una serie evangelística algo sobre el santuario porque “el santuario es un “no”, ahora”. ¿Eres consciente de lo que estoy tratando de decir? Es una lástima darle al diablo un apogeo como ese, debido a un personaje ficticio llamado Grimsley.

Escucha, creo con tanta certeza lo que el libro “El Deseado de Todas las Gentes” describe de la venida de Jesús y la limpieza del templo en Jerusalén. Él también anunció así Su misión de limpiar el templo del alma. Creo que eso es exactamente lo que significa, y creo que Dios quiere mostrarnos a través del gran entendimiento de la fe en Cristo solamente cómo esto se puede lograr en nuestras vidas. Por favor, mientras tanto, no pongamos excusas

baratas por nuestras faltas. Deberíamos al menos enfrentarnos a ellas, ¿No es así?

Escucha esto en “El Conflicto de los Siglos”, página 489: “Si los que esconden y excusan sus faltas pudieran ver cómo Satanás se regocija por ellos, cómo se burla de Cristo y de los santos ángeles con su proceder, se apresurarían a confesar sus pecados y a desecharlos.” ¿Qué sucede cuando pongo excusas por mis pecados y faltas? Satanás le agita el puño a Dios, se burla de Jesús y se burla de los ángeles. Y si tuviera algún concepto de lo que está sucediendo allí, dice, me apresuraría a guardarlo. Evidentemente, habría una gran motivación que vendría y me ayudaría a responder más al amor de Dios.

Así que les propongo hoy, que a través de la obra mediadora de Cristo, su intercesión durante el tiempo del juicio, cuando el carácter mismo de Dios está en juego y el universo entero está mirando y un tercio de los ángeles originales están agitando sus puños y diciendo: “No es justo”, que existe este gran y gigantesco asunto de si la gente se rendirá o no tan completamente a la presencia y al poder de Dios, que las acusaciones del diablo pueden ser respondidas.

“Él (Cristo) es el Sumo Sacerdote de la iglesia, y tiene una obra que hacer que ningún otro puede realizar. Por su gracia, puede guardar a todo hombre de la transgresión”. (Signs of the Times, 14 de febrero de 1900). 1 Juan 1:7 lo dice muy claramente: “Si andamos en la luz como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia. de todo pecado”. Y el versículo 9 agrega: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”.

“Es tan necesario que Cristo nos guarde por sus intercesiones como que nos redima por su sangre”. Allí están. Dos cosas. “A los comprados por su sangre, ahora los guarda por su intercesión”. (Manuscrito 73, 1893). “La oración de Juan 17 es una lección con respecto a la intercesión que el Salvador llevaría a cabo dentro del velo cuando se completara Su gran sacrificio a favor de los hombres, la ofrenda de Sí mismo”. (Manuscrito 29, 1906). “La intercesión de Cristo a favor del hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de salvación como lo fue Su muerte en la cruz. Por Su muerte, Él comenzó la obra que después de Su resurrección ascendió a completar en el cielo. Debemos entrar por fe tras el velo.” (El Conflicto de los Siglos, página 489).

Ahora, ha habido un debate entre los adventistas y otros evangélicos desde hace unos diez años. El debate involucró la cuestión de si la expiación fue completa o no en la cruz. ¿Has oído de eso? Los evangélicos en el mundo cristiano adoptan la posición de que la expiación fue completa en la cruz, y cualquiera que no lo acepte se encuentra en el campo de los no evangélicos, es decir, las "sectas". Entonces comenzamos a echar un vistazo a nuestra teología sobre esta cuestión. Si lo miras el tiempo suficiente, descubres que puede ser un problema semántico, de lejos. Pero el Dr. Heppenstall señala claramente en su nuevo libro que si la expiación con todas sus ramificaciones se completó en la cruz, ¡Entonces no deberíamos haber tenido más pecado o muerte desde entonces!

Entonces, ¿Fue lo adecuado del sacrificio y la pena que se pagó por completo en la cruz? ¡Sí! Pero la aplicación de lo que sucedió en la cruz debe continuar hasta la conclusión del pecado, el dolor, la enfermedad, y la muerte. Es solo lógico. Entonces, tal vez toda la discusión sea un problema de semántica, una definición de términos. Sin embargo, se puede sospechar seriamente que hay un tipo de cristiano en el mundo de hoy, cuya profesión no es muy profunda, que piensa que lo único necesario es el

perdón en la cruz. Podría ser posible, o no, que una persona se resista a la idea de cualquier aplicación adicional de la expiación, que se resista a la idea de un trabajo de mediación e intercesión en curso ahora, porque no quiere que ese trabajo continúe.

No quiere tener que enfrentar el hecho de que necesita ese trabajo. ¿Me sigues? Solo quiere perdón. Pero no le digas que existe el poder de vencer, porque tantos cristianos nominales, parece demasiado.

Puedes ir a las librerías religiosas populares hoy y encontrar libros de cristianos conocidos que solo han enfatizado el perdón. Por otro lado, siempre que encuentres un libro en una librería religiosa popular, que incluya tanto el perdón como el poder para la victoria, puedes quedar impresionado. Para mí, ese es el verdadero evangélico. Pero, por supuesto, las diferentes librerías atenderán diferentes cosas. Fui a la librería local hace un tiempo para comprar algunos libros sobre un tema determinado y les pregunté si tenían tal o cual libro. Ellos respondieron: "¿Está a favor o en contra?"

Dije: "En contra".

“Entonces no lo tenemos”, dijeron. Entonces presenté una queja ante la gerencia, pero descubrí que la presenté con la persona equivocada.

Bueno, cuando miras este mensaje, “la hora del juicio de Dios ha llegado”, y ves que Dios está listo para el juicio en Su pueblo y que el carácter de Dios debe ser vindicado en Su pueblo, entonces comienzas a darte cuenta de todo lo que está incluido en la purificación del santuario. Luego, cuando estudies el santuario mismo, también encontrarás la metodología o el “cómo” realizar esta limpieza.

Me doy cuenta de que hay muchas personas que tienen los mismos antecedentes. Siempre que oyen hablar del santuario, dicen inmediatamente: “Oh, por favor, líbranos de la sangre, las pieles, las tórtolas, las ovejas, el humo y el incienso. No vas a entrar en un discurso sobre eso, ¿Verdad?” “Creo que puede haber algo significativo en toda la sangre, el incienso, los cuernos, las pieles y todo eso. Creo que puede haberlo. Y creo que, como dijo un escritor, “Puedes encontrar el mensaje completo en el santuario”. ¡Pero no tienes que hacerlo!

Me parece que estaríamos seguros aquí, esta mañana al menos, para sugerir esto. De lo que recuerdas cuando estudiaste esto en tus clases de doctrina y cuando lo viste

en los gráficos, recuerdas un santuario de dos compartimentos dentro de un atrio. ¿Correcto? En el atrio tienes un altar que representa el sacrificio del Cordero en la cruz, ¿No es así? Jesús está ahí. También tienes una fuente que representa el lavado, un “tanque bautismal”, por favor. Y luego viene el primer compartimento. Ahora, nadie entró allí excepto el sacerdote. Así que la única forma de entrar en el primer compartimento es a través del sacerdote. Al entrar en el primer compartimento, miras al frente y ves un altar con incienso que asciende al cielo. Esto, según Apocalipsis, representa la justicia de Cristo y las oraciones de los santos, de alguna manera juntas. ¿Estás familiarizado con esto?

Si miras en el lado derecho del compartimento, ves una mesa con pan. El pan representa la Biblia, la Palabra de Dios. También representa a Jesús. Hasta ahora, tienes estudio bíblico, oración y la justicia de Cristo. Ahora miras al lado izquierdo, ves los candelabros con aceite. El aceite representa al Espíritu Santo. Cuando ves las llamas emitiendo luz, ¿Recuerdas que la luz representa qué? Jesús es la luz del mundo, sí. Pero ¿Qué representa también? “Deja que tu luz brille tanto” ¿Qué incluye? El testimonio cristiano.

Hemos adoptado la posición aquí anteriormente de que los únicos métodos para vivir la vida cristiana son el estudio de la Biblia, la oración y el testimonio a través del poder del Espíritu Santo y la justicia de Cristo. Así que en el santuario, has visto la cruz, has sido bautizado. Ves, a través de tu Sacerdote, el conocimiento práctico de la vida devocional y la experiencia personal. Todo está ahí, ¿No? No tienes que ir más allá para darte cuenta de que de alguna manera en este santuario y en este asunto del juicio, está involucrado todo el trabajo de Jesús en la vida personal del cristiano individual. También tienes los Diez Mandamientos y el poder, a través de tu Sumo Sacerdote para obedecerlos, ¿No es así, en el santuario?

Escucha. "En Cristo habita 'toda la plenitud de la Deidad corporalmente', y la vida de Jesús se manifiesta 'en nuestra carne mortal'. Esa vida en ti producirá el mismo carácter y manifestará las mismas obras que hizo en Él. Así estarás en armonía con todos los preceptos de Su ley". (El Discurso Maestro de Jesucristo, página 78). Pero el diablo odia eso, y por eso viene y trata de hacernos creer que todo lo que podemos conocer es el perdón y no el poder. ¡Permíteme recordarte que mi Intercesor no solo tiene perdón sino también poder! ¡Escríbelo!

El enemigo entra, y por defectos de nuestro carácter, intenta hacerse con el control. "Él sabe que si se acarician estos defectos, tendrá éxito. Por lo tanto, constantemente busca engañar a los seguidores de Cristo con su sofisma fatal que les es imposible superar. Pero Jesús suplica en su nombre ... y Él declara a todos los que quieran seguirle, '¡Bástate mi gracia!' ... Que nadie, entonces, considere sus defectos como incurables. Dios dará fe y gracia para vencerlos". (El Conflicto de los Siglos, página 489). ¿Tú crees eso? Dice que lo hará. "Con nuestras propias fuerzas, es cierto que no podemos obedecerlos (los mandamientos de Dios). Pero Cristo vino en forma de humanidad y, mediante Su perfecta obediencia, demostró que la humanidad y la divinidad combinadas pueden obedecer cada uno de los preceptos de Dios... Este poder no está en el agente humano. Es el poder de Dios. Cuando un alma recibe a Cristo, recibe el poder para vivir la vida de Cristo". (Palabras de Vida del Gran Maestro, página 314).

Y así, nuestra lección de las Escrituras de hoy se vuelve aún más clara cuando nos recuerda que no estamos simplemente reconciliados por la muerte de Jesús; también somos salvados por su vida. Romanos 5:10. No solo hay perdón, sino que también existe la realidad de la vida de Jesús disponible en la vida del cristiano, tal como cuando

Jesús estaba aquí. Vivió su vida a través de la vida de su Padre manifestada en Él.

Y debido a lo que hizo al proporcionar no solo perdón sino poder, tenemos estas palabras reconfortantes en el libro de Hebreos 4:14-16: "Teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de los sentimientos de nuestras debilidades". (Y no sé por qué no dijeron que así debería ser. Dejemos el "no" fuera de ahí). Tenemos un sumo sacerdote que puede conmoverse con los sentimientos de nuestras debilidades. Él "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Por tanto, acerquémonos confiadamente al trono de la gracia, para que obtengamos misericordia y hallemos gracia que nos ayude en tiempos de necesidad".

Estoy agradecido hoy por un gran Sumo Sacerdote, ¿No es así? No solo es un gran Sumo Sacerdote, sino que ha pasado a los cielos en mi forma humana. Piensa en Jesús con carne y huesos humanos como yo. Él está allí en carne y hueso, siempre lo hará, debido a Su gran sacrificio por el hombre. Se identifica con lo que somos para siempre. Él está parado hoy en esa corte celestial, y está defendiendo

mi caso por amor a Su Padre y al universo, en el gran juicio de Dios. Él tiene perdón y tiene el poder para dar al pecador. Eso debería ponernos de rodillas por el amor de Dios y también por el nuestro. ¿Oramos?

Amado Padre que estás en los cielos, no solo necesitamos el perdón sino también el poder. A veces buscamos a tientas y fracasamos por falta de comprensión. Oramos que nos perdones y ayudes a tener una idea clara de lo que está pasando y cómo permitir que vivas en nosotros. De alguna manera debe ser que fallamos porque intentamos hacerlo nosotros mismos. Oramos para que nos libres de Babilonia, y ayúdanos a saber lo que es ser uno de ese grupo que reivindica el carácter de Dios ante el universo entero respondiendo a las acusaciones del diablo a través de la gracia y el poder de Jesucristo. Te lo pedimos en Su nombre. Amén.

## SERMÓN 5: VIVIENDO SIN PECAR

Cuando haces la pregunta, “¿Puede alguien vivir sin pecar?” Normalmente recibes una respuesta negativa o un gran signo de interrogación. De hecho, es posible que haya encontrado un libro en las populares librerías religiosas sobre “Cómo vivir la vida victoriosa”, de un cristiano desconocido. Así es como aparece el autor. ¿Eso realmente dice algo? Y si te tomas en serio que una persona puede vivir sin pecar, la pregunta habitual es: “Está bien, ¿Quién lo ha hecho?” Algunos responden cómodamente: “No podemos pensar en nadie que lo haya hecho alguna vez”. Ahora, si no puedo pensar en nadie que lo haya hecho alguna vez, eso me quita presión. Por supuesto, esa es mi razón para preguntar, en primer lugar. Y decimos: “Estoy bastante seguro de que nadie lo ha hecho”. Y así sigue el diálogo.

Esto, por supuesto, conduce inevitablemente a la cuestión de la perfección. ¿Qué tan perfecto es “perfecto” y qué tan perfecto puedes ser? En una ocasión, estábamos con un grupo de personas después de cenar y nos metimos en el tema de la perfección. Finalmente, alguien dijo completamente frustrado: “¡Te dan ganas de salir y

emborracharte!” Algunos asintieron con la cabeza. Sin embargo, John Wesley fue una muestra de alguien que sintió que el tema de la perfección necesitaba ser analizado y estudiado, a menudo porque la gente lo necesitaba para seguir adelante en el camino ascendente. Esta es una pregunta legítima. También es relevante para nuestra serie sobre los tres ángeles de Apocalipsis 14.

Verás, la última vez que estuvimos juntos notamos que Dios está siendo juzgado en Su pueblo. Está siendo juzgado por los dos cargos del diablo: (1) Que Dios no puede perdonar al pecador (el Calvario respondió a eso) y (2) Que el pecador no puede guardar la ley de Dios o no puede vencer el pecado. Ahora ese cargo debe ser respondido. Me gustaría señalarles que hay algo más que el perdón, involucrado en el maravilloso tema de la salvación a través de Cristo solamente. Hay poder y victoria disponibles. Sin embargo, existe una muestra representativa de la cristiandad, en la actualidad, que solo quiere aceptar el perdón.

¿Puede alguien vivir sin pecar? Para empezar, me gustaría recordarles que la respuesta es Sí, y que la prueba de esto es Jesús. Pero ¿El hecho de que Jesús vivió una vida sin pecado significa que se supone que debemos hacerlo,

o simplemente vivió la vida sin pecado, por nosotros? Me gustaría que lo consideraras cuidadosamente, porque una de las conclusiones más emocionantes a la que llegas cuando estudias esto, es darte cuenta de que Jesús vino y vivió la vida exactamente como nosotros tenemos que vivirla, en términos de victoria y poder.

Ahora, no hay duda de que Jesús nació con la naturaleza moral del hombre antes de caer, porque no había pecado en Cristo. Y esto explica Su vida desde el nacimiento hasta los doce años. Pero cuando se trata del tema de vivir sin pecado, Jesús es nuestro gran ejemplo.

Me anima hablar sobre este tema hoy, por el predicador que recientemente dijo, en nuestra iglesia, que estaba esperando que el poder de Dios lo llevara al lugar donde dejó de pecar. Me dije a mí mismo: "¿Cómo puede tener el descaro de decir eso? Si tiene el descaro de decir eso, entonces yo debería tener el descaro de sacar el tema, algún día de reposo".

¿Quiere decir que una persona va a saber cuándo llega al lugar donde deja de pecar? ¿Lo va a reclamar? ¿Lo va a anunciar? ¿Qué quiso decir con eso? Por supuesto, debería invitarlo aquí para defender su posición, pero lo haremos más tarde.

Dejemos claro, en primer lugar, que Jesús vivió una vida sin pecado. Hebreos 4:15: "Porque [no] tenemos un sumo sacerdote que [no] pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino Uno que ha sido probado en todo, según nuestra semejanza, excluido el pecado". Sacando los "no", como hicimos antes. Él "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado". 1 Pedro 2:22, nuevamente acerca de Jesús: "El cual no pecó, ni se halló engaño en su boca". (Volviendo a ese "cebo de pescado" de nuevo.) Y luego la propia declaración de Jesús en Juan 16:33: "Ten buen ánimo", dice: "He vencido al mundo". Esto fue cerca del final de Su vida y ministerio, y Él se lo está diciendo a Sus discípulos. Esa sería una afirmación de jactancia si tú mismo te atribuyeras el mérito de ello, pero Jesús no se atribuyó el mérito de su victoria, ¿Verdad? ¿Quién tiene el mérito de que Jesús venció al mundo? Así es. Su Padre. La evidencia de eso es Mateo 19:17.

Ahora, por supuesto, Mateo 19 tiene más de una cosa, pero está bastante claro aquí que Jesús está diciendo de dónde vino Su bondad. En Mateo 19, versículo 16, este hombre se le acercó y le dijo: "Maestro bueno, ¿Qué bien haré para tener la vida eterna?" Nota que lo primero que hizo Jesús fue enfrentarlo con su presentación. Él dijo: "¿Por

qué me llamas bueno?” ¿Por qué me llamaste bueno? “No hay nada bueno sino Uno, es decir, Dios”. Quería aclarar eso de inmediato. Y nunca olvidemos que Jesús vino a vivir Su vida a través del poder de Su Padre, no a través de Sus propios logros ni a través de Su propia fuerza personal e inherente. Así que Jesús le recuerda al joven y nos recuerda hoy que vino a ser un ejemplo para nosotros en cómo vivir nuestras vidas.

¿Es posible que alguien hoy diga: “¿Por qué llamarme bueno?” ¿Alguna vez has escuchado la respuesta del buen hombre? Si realmente es un buen hombre, ¿Qué diría? Él lo negaría y diría: “Mira, todo lo que ves en mí es sólo Jesucristo”. Eso es lo que Jesús estaba diciendo, de lo contrario, hubiera sido una simple fanfarronería que Él dijera: “He vencido”. Tenía la intención de que sus discípulos entendieran claramente cómo venció y quién lo hizo.

Ahora, **1 Juan 3:5** lo dice nuevamente: “En Él no hay **pecado**”. Y agrega una cosa más allí. Vino “para quitar nuestro pecado”. ¿Puede alguien vivir sin pecar? ¡Sí! ¿Quién? Jesús lo hizo. Nuestra siguiente pregunta: ¿Podemos? Nota Romanos 8, versículo 7. “La mente carnal” ¿Cuántas personas tienen una mente carnal? ¡Todos!

Aparte de Cristo, nuestra mente es carnal. Déjame preguntarte: Si he sido cristiano durante veinte años y he conocido la renovación de mi mente por la presencia de Cristo en mi interior y le doy la espalda a la fe, a Dios, a Cristo y a la Biblia, ¿Qué clase de mente tengo todavía? Todavía es carnal. ¿Suena a herejía? Es la verdad. ¿Alguna vez has visto a una persona que vivió la vida cristiana sin mancha durante veinte años y de repente se incendia en un resplandor de triste gloria? ¿Cuál fue el problema? ¿Era falso su cristianismo? No necesariamente. El corazón humano, la mente humana es siempre la misma hasta que Jesús venga, como yo lo entiendo.

Aparte de Cristo, somos pecadores. Tenemos una naturaleza pecaminosa y continuaremos teniendo una naturaleza pecaminosa hasta que Cristo venga. Nuestra única esperanza está en tener una experiencia personal continua de Cristo morando dentro. Muy bien, la mente carnal, entonces, está enemistada, está contra Dios. "No está sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede estarlo". Nuestra única esperanza es la renovación de la mente por la morada de Cristo a través del Espíritu. Entonces, por nosotros mismos, no podemos vencer un pecado.

Romanos 3:23 dice: "Todos pecaron". Y eso incluye a todos. Romanos 3:10-11 lo deja bien claro: "Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios". El hombre está desesperado. Sin la iniciativa de Dios mismo, ni siquiera buscamos a Dios. Todo lo que podemos hacer es responder a su búsqueda de nosotros. **Versículo 12: "Todos se desviaron del camino, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga el bien, ni aun uno"**. ¿Podemos vivir sin pecado? ¿Podemos vivir sin pecado? No.

Sin embargo, el **Salmo 1, versículo 6 dice: "El Señor conoce el camino de los justos"**. Ahora tienes un enigma. La extraña paradoja de un pueblo, indefenso e incapaz de la justicia, pero de alguna manera se vuelve justo.

Muy bien, hasta ahora, Jesús vivió sin pecado. ¡No podemos pero debemos! Eso también suena un poco difícil. ¿Cómo sabemos que debemos hacerlo? Apocalipsis 3:5 es solo una muestra de un hilo que recorre todo el último libro de la Biblia. "El que vence". "El que venciere deberá...". Y así a lo largo de todo el libro. Apocalipsis 15 habla de estas personas que son salvas. ¡Van a tener la victoria, y cantar la canción de la victoria!

Mira a Juan, el capítulo octavo. Arrastran a una mujer hacia Jesús y se paran con piedras, listos para hacer su mala obra. Jesús le dijo a la mujer: "No te condeno". Y en presencia de su amor y perspicacia, los fariseos se desvanecen. Luego dice: "Ve y no peques más". ¿Ella obedeció? La evidencia es que lo hizo. ¿Acabó eso con Su invitación, Su mandato? No. "Ve y no peques más".

Nuestra lección de las Escrituras de hoy brinda el equilibrio adecuado. No tienes que desanimarte, pero también debes ser desafiado, en esa lección. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos. Pero Jesús vino no solo para perdonar nuestros pecados, sino también para limpiarnos de toda maldad. Sin embargo, en el proceso de crecimiento, "estas cosas os escribo que no pequéis. Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre". Es la voluntad de Dios que vivamos sin pecado. Quiere llevarnos a eso. También es su voluntad perdonarnos si caemos mientras tanto. ¿Es eso cierto?

¿Cuánto tiempo tenemos que caer? ¿Cuánto tiempo se necesita para vivir sin pecar? Bueno, tendremos que definir nuestros términos. Aquí es donde a veces nos metemos en problemas. Decimos: "Sí, los cristianos deben

llegar al lugar donde tienen la victoria". ¿Victoria sobre qué? Decimos: "Sí, una persona puede vivir sin pecar".

Pero ¿Qué queremos decir con eso? ¿Estamos hablando de vivir sin cometer pecados conocidos? ¿Estamos hablando de vivir sin cometer pecados desconocidos? ¿Estamos hablando de vivir sin una naturaleza pecaminosa? Tendremos que subdividir la pregunta para poder entender. Algunas personas, por no tener términos definidos, han estado discutiendo por horas, perdiendo tiempo y energía.

Ahora, para tratar de identificar esto un poco más de cerca, me gustaría darte una lista de los dos campos diferentes sobre el tema de la perfección. En los últimos años ha habido en mi propia iglesia algún debate sobre la cuestión de la perfección. Un grupo ha trabajado tanto en la perfección que han tendido a centrar la atención de las personas en sí mismos. Y en el momento en que mi atención se centra de nuevo en mí mismo, estoy acabado. ¿Está bien? Entonces, en cierto sentido, no vale la pena insistir demasiado en la cuestión de la perfección, porque la perfección es el resultado de otra cosa. Deberíamos insistir más en la causa.

Sin embargo, veamos dos posturas teológicas sobre el asunto: Perfección absoluta y perfección relativa. Tengo algunos puntos en cada uno. (1) El perfeccionista absoluto cree en la libertad del estado de pecado en esta vida, incluida la naturaleza pecaminosa. (2) Él cree que la naturaleza pecaminosa será eliminada. (3) Sugiere un punto de perfección alcanzado cuando se elimina la naturaleza pecaminosa, un punto en el tiempo. (4) En los últimos años, el perfeccionista absoluto ha dado la impresión de que esta experiencia está reservada solo para la última generación. Nadie más en el pasado lo ha experimentado. (5) También cree y reclama, en algunos casos, la santidad consciente. Él sabe cuándo se vuelve perfecto y puede anunciarlo. (6) Cree en la libertad de la responsabilidad de obrar mal. A fines del siglo pasado, esto se llamó "carne santa". Algunos pensaron que una persona podía volverse tan santa que no podría hacer nada malo después de eso. (7) El perfeccionista absoluto es a veces acusado de lo que llamamos "perfección intrínseca", o perfección sin Cristo, para que pueda vivir en el tiempo de angustia "sin un mediador", como él lo interpreta. (8) El perfeccionista absoluto a menudo critica a todos los que no creen en la perfección absoluta. Y eso es algo interesante. Entonces podrías cuestionar su perfección

absoluta. (9) El perfeccionista absoluto enseña que la santidad puede alcanzarse en esta vida.

Ahora bien, este tipo de persona encontraría apoyo bíblico para su posición en declaraciones como: “Estas cosas les escribo para que no pequen”. “Todo aquel que permanece en Él, no peca”, etc. Y también encontraría apoyo en declaraciones como esta, publicada en *Signs of the Times*, 23 de julio de 1902: “Todo el que por fe obedezca los mandamientos de Dios alcanzará la condición de pecado en la que vivió Adán antes de su transgresión”.

Por otro lado, tenemos al perfeccionista relativo: (1) El perfeccionista relativo cree en la victoria sobre el pecado conocido. (2) Él cree que no hay un punto donde ya no creces o un punto donde se alcanza la perfección, sino que seguirás creciendo por la eternidad. (3) Insiste en el mismo estándar y posibilidad en todas las épocas, incluidas las generaciones pasadas, no solo la última generación. (4) También insiste en que nunca podemos afirmar ni saber cuándo estamos sin pecado. (5) Él cree que la responsabilidad de obrar mal siempre está presente y siempre estará presente. (6) También cree que la imperfección intelectual (los problemas del hombre creado

del polvo con una naturaleza pecaminosa) requieren lo mismo en la vida moral y espiritual. (7) A veces da evidencia de que cree que todavía debe haber una provisión para el perdón después del período de prueba. (8) Él enseña que es imposible para nosotros guardar la ley perfectamente en esta vida, que solo podemos vencer el pecado habitual, o la continuación en el pecado, o el pecado deliberado, persistente y desafiante. El perfeccionista relativo usaría textos como "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos". Y usaría citas como esta: "Cuando estemos revestidos de la justicia de Cristo, no nos agradará el pecado. No tendremos gusto por eso. Podremos cometer errores, pero odiamos el pecado que causó el sufrimiento del Hijo de Dios. (Mensajes para los Jóvenes, página 338). Y "aunque los seguidores de Cristo han pecado, no se han entregado a ser controlados por agentes satánicos". (Profetas y Reyes, página 589).

He leído artículos y libros y escuché a la gente discutir esto una y otra vez, con pros y contras, y he tenido que llegar a una conclusión. Hoy me gustaría proponerte que, independientemente de lo que hagas con las diferencias entre estos dos campos, hay algo en común en ambos. Es que la victoria sobre el pecado conocido es posible y

necesaria. El perfeccionista relativo cree eso, y por supuesto, el perfeccionista absoluto también.

Ahora me gustaría preguntarte: “¿No es eso todo por lo que debemos preocuparnos?” Si alguna vez mi naturaleza pecaminosa desaparece, es seguro que no voy a tener mucho que decir al respecto. ¿Está bien? ¿Quién va a hacerlo? El Creador, el que me hizo en primer lugar. ¿Está bien?

¿Podré alguna vez hacer algo, por ejemplo, con mis pecados desconocidos? Hay Uno que tendrá que sacarlos a la luz, y una vez que los saque a la luz, entonces serán conocidos. Entonces, ¿Podría ser que lo único en lo que un cristiano necesita estar interesado es en el tema de cómo enfrentar los pecados conocidos y dejar que Dios se encargue del resto, la naturaleza pecaminosa y los pecados desconocidos? Es lo suficientemente grande para hacerlo. ¿Es esto suficientemente justo?

En otras palabras, no tiene sentido hacer paracaidismo cuando no puedo saltar de los escalones traseros. Y no tiene sentido salir a bucear en aguas profundas cuando no puedo relajarme en la bañera. No tiene sentido involucrarse con caballos cuando todavía no puedo correr con los potrillos. Mira **Jeremías 12:5**: “Si te cansas con la

infantería, ¿Cómo competirás con la caballería? Si sólo en tierra segura te sientes tranquilo, ¿Qué harás entre la maleza del Jordán?”. Y entonces, puedo proponer que combinemos nuestros pensamientos, nuestro estudio y nuestras preguntas sobre vivir sin pecar puramente con cómo relacionarnos con el pecado conocido. “Bueno”, dices, “ese es el pecado conocido, los pecados más graves. Debemos ocuparnos de ellos. Todo el mundo lo sabe. Tenemos que dejar de beber, y tenemos que hacer que la gente supere estos malos hábitos que tienen. No podemos llevarlos a la iglesia sin victoria, y el poder de Dios está disponible para hacerlo. El adúltero debe renunciar a su vida de pecado y el asesino debe cambiar su curso”. Pero cuando llegamos a los pecados menores, entonces la historia es diferente. Es diferente cuando llegamos a pecados socialmente aceptables. La semana que viene vamos a hablar sobre cuánto tiempo lleva vencer el pecado conocido. Pero hoy me gustaría simplemente sugerir esto: Primero, en lugar de hacer la pregunta, “¿Puedo vivir sin pecar?” preguntemos: “¿Vivió Jesús sin pecado?”

Y segundo, “¿Puede Jesús vivir su vida dentro de mí?” ¿Es eso suficientemente justo? ¿Vive Jesús una vida sin pecar y ha hecho posible que viva Su vida en mí? ¿No es esta la pregunta que se debe hacer a las Escrituras?

Hemos estudiado en profundidad aquí cómo es que Cristo vive Su vida dentro de nosotros. Se logra mediante la fe, ¿No es así? Y la fe es algo más que desarrollar algún tipo de actitud mental autogenerada. Viene de los ingredientes que Dios nos ha dado mediante los cuales nos familiarizamos con Él. **“Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe”**. ¿Nuestra fe en quién? Es nuestra fe en Aquel que venció al mundo. Romanos 10:17. ¿Cómo viene? **“Por la palabra de Dios”**. Salmo 119:11: **“Tu palabra he guardado en mi corazón, para no pecar contra ti”**. ¿Hay algo más que el perdón? Mateo 26:41: **“Velad y orad para que no entréis en tentación”**.

Me gustaría darte algunas evidencias de que debemos aceptar algo más que el perdón, que también debemos aceptar el poder. **“El Deseado de Todas las Gentes”**, página 555: **“La justicia de Cristo no es un manto para cubrir el pecado no confesado ni abandonado; es un principio de vida que transforma el carácter y controla la conducta”**. ¿Suena eso como algo además del perdón? **“Mensajes selectos”**, tomo 1, página 366: **“Ningún hombre puede cubrir su alma con las vestiduras de la justicia de Cristo mientras practica pecados conocidos o descuida deberes conocidos”**. **“El Deseado de Todas las Gentes”**, página 311: **“El albedrío del tentador no debe considerarse como una**

excusa para un acto incorrecto. Satanás se llena de júbilo cuando escucha a los profesos seguidores de Cristo dar excusas que conducen al pecado. No hay excusa para pecar. Un temperamento santo, una vida semejante a la de Cristo, es accesible a todo hijo de Dios arrepentido y creyente". "Palabras de Vida del Gran Maestro", página 316: "El amor de Dios no lo lleva a excusar el pecado. Él no lo excusó en Satanás; no lo excusó en Adán o Caín; ni lo perdonará en ningún otro de los hijos de hombres. Él no se compondrá de nuestros pecados ni pasará por alto nuestros defectos de carácter. Él espera que vencamos en Su nombre".

¿Queda claro? Sabes, si algunos de nosotros hubiéramos querido, hubiera sido mucho más cómodo adoptar algunas de las excusas habituales por nuestros pecados, errores y problemas hace mucho tiempo. Pero no puedes hacerlo y enfrentar la Palabra de Dios, ¿Verdad? ¡No puedes hacerlo! Y esta idea barata de que Dios es tan agradable, bueno y tan amable que simplemente pasa por alto nuestro pecado es trágica y peligrosa. Si esto te pone incómodo, ¡Bienvenido al club! Pero no neguemos la verdad de la Palabra de Dios y reduzcamos Su verdad a nuestro nivel de desempeño.

Estoy agradecido de que Jesús todavía es un abogado con el Padre, para ayudarnos pacientemente, mientras tratamos de entender lo que significa vencer el pecado. También me alegro de que nos presente el desafío por Su gracia: “Estas cosas os escribo para que no pequéis”. Y eso significa que todavía es Dios. Él es un Dios de justicia y también es un Dios de amor. Y me invita a arrojarme sobre Él, en una actitud de confianza y entrega. Eso marca la diferencia.

Nuestro problema es que tendemos constantemente a confiar en nosotros mismos en lugar de en Dios. Max Spicura era padre de un niño en el segundo piso de una escuela en llamas. Fue en Chicago. Es posible que hayas leído sobre esto hace varios años. La escuela estaba tan en llamas que no había forma de escapar del segundo piso. Las escaleras estaban en llamas. Las cosas estaban empeorando. Ningún bombero había llegado todavía. Max, que tenía un niño llamado Mike en una de esas habitaciones, cruzó corriendo el callejón (porque vivía cerca de la escuela). Vio las narices de estos niños presionadas contra la ventana. Les gritó que rompieran una ventana y alguien rompió una ventana. “Ahora”, dijo, “¡Salta! Salten de a uno por vez y los atraparé”. Los niños empezaron a saltar uno a uno. Atrapó a algunos y frenó la

caída de otros. Finalmente, todos saltaron excepto Mike. “Ahora”, dijo, “¡Tú! Salta”. Mike se quedó helado. No pudo. Se apartó de la ventana. El humo entró. Encontraron su cuerpo más tarde. Cuando leí esa historia, me pregunté por qué.

No tengo ninguna razón para juzgar a Max Spicura. No lo conozco, pero solo quiero sugerir un par de posibilidades. ¿Sería posible que la relación anterior de un padre con su hijo pudiera darle a este, una razón para no confiar en él? ¿Podría ser que los niños que vieron al padre de Mike vieron en él una imagen de su propio padre en quien habían aprendido a confiar previamente? Oh, claro, podría haber otras razones, pero me lo pregunto.

¿Cuál es nuestro problema? Estamos en el segundo piso de un mundo que se hace humo, simbólica y literalmente, ¡Uno de estos días! Cerca de allí, Jesús está de pie y dice: “¡Salta! Te atraparé. Confía en Mí”.

Ahora, hay alguien más ahí. El diablo se para con los brazos extendidos y dice: “Salta. Te atraparé”. Algunos saltan en su dirección, y él deja caer los brazos y los deja caer sobre el cemento. Eso es lo que hace, y lo sabes, ¿No? Luego hay otros seres humanos ahí afuera, los humanistas, ya sabes, y están parados allí diciendo: “¡Vamos, salta! Te

atraparé". Otro humano. Como si mi hijo de cuatro años me agarrara desde el tercer piso. Vas a salpicar el cemento de todos modos. Pero Jesús se para allí con toda su estatura y extiende los brazos y dice: "Confía en mí. Confía en mí". Eso es la fe. "Haré por ti lo que no puedes hacer por ti mismo". De alguna manera ahí es donde está, ¿No? Tiene que ser. Ahí es donde está.

¿Puede alguien vivir sin pecar? Jesús lo hizo. ¿Podemos? No, no podemos. ¿Nosotros debemos? Sí, debemos. ¿Cómo lo hizo Jesús? Confiando en su Padre. ¿Como podemos hacerlo? Aprendiendo a confiar en Él. Hay algunos otros factores conocidos sobre cuánto tiempo se necesita para obtener la victoria sobre el pecado conocido, con lo que concluiremos la próxima semana. Mientras tanto, ¿Estás agradecido por un Dios no solo de justicia sino también de misericordia y poder? ¿Le agradeceremos mientras oramos?

Amado Padre que estás en los cielos, te damos gracias por la poderosa provisión hecha. Perdónanos por nuestras coartadas débiles, nuestras excusas, nuestras racionalizaciones. Señor, nos ponemos de rodillas en la tierra cuando pensamos en el gran desafío que tenemos ante nosotros. Miramos nuestras propias vidas y nos

desesperamos, pero ayúdanos a mirar a Jesús y tener valor. Padre, venimos a ti debido a nuestra gran necesidad. Aceptamos nuevamente Tu gran perdón y Tu misericordia. Ayúdanos a conocer Tu poder. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

## SERMÓN 6: SUPERANDO EL PECADO CONOCIDO

La semana pasada hablamos de vivir sin pecado. Mientras estudiábamos la pregunta, notamos que se responde principalmente en la vida de Aquel que lo hizo. Su nombre es Jesús. Entonces notamos que aunque lo hizo, nosotros no podemos. El corazón carnal está en contra de Dios. Sin embargo, notamos que aunque no podemos, ¡Debemos hacerlo! (“Estas cosas os escribo para que no pequéis”). El secreto de esta paradoja está en conocer la experiencia de Efesios 2, Colosenses 1 y 2 Corintios 5: Cristo dentro nuestro. Si Cristo puede vivir una vida sin pecado, y si Cristo puede vivir Su vida en mí, entonces esto debería abordar directamente el problema del pecado en mí.

También notamos que pertinente al problema es la respuesta a las dos acusaciones principales del enemigo, (1) que Dios no puede perdonar al pecador (contestado por la cruz), y (2) que la ley de Dios no se puede guardar, que el hombre no puede vencer. Esto debe responderse en la persona del pueblo de Dios.

Ahora, la pregunta de hoy está limitada por nuestro estudio de la semana pasada. Hoy no estamos hablando de lo que le sucede a nuestra naturaleza pecaminosa. Si mi relación con Dios es adecuada, entonces Dios tendrá que hacer lo que crea que se debe hacer con mi naturaleza pecaminosa en su propio tiempo y manera. Mientras tanto, la premisa bíblica es que nuestra naturaleza pecaminosa no se erradica. Solo está dominada por el Espíritu Santo mientras vivimos la vida cristiana. La erradicación de nuestra naturaleza pecaminosa y cuándo sucede es asunto de Dios.

No estamos hablando hoy de pecado desconocido, porque, obviamente, si es desconocido para nosotros no va a ser muy pertinente hasta que sea conocido. Es asunto de Dios nuevamente, si nuestra relación adecuada continúa, lidiar con el pecado desconocido sacándolo a la luz. De lo que hemos estamos hablando y de todo lo que estamos hablando hoy es de la cuestión de qué hacer con el pecado conocido. ¿Cuánto tiempo se tarda en superarlo?

Podríamos responder a esto de la misma manera que lo hicimos con la naturaleza pecaminosa y el pecado desconocido. Si nuestra relación adecuada con Dios

continúa, Él también se ocupará del pecado conocido. Sí, eso es verdad. Pero la razón por la que nos ocupamos de esto hoy es que muchas personas a veces se han estancado. La pregunta: "¿Hasta cuándo, Señor, hasta cuándo?" Y la tendencia a apartar la mirada del Señor hacia nuestros problemas continuos se convierte en algo realmente difícil en la vida cristiana. Así que hablamos de eso hoy, a pesar de que nos damos cuenta de que una relación genuina con Dios sigue siendo la respuesta completa.

La Biblia es clara en que nadie debería decir nunca que no tiene pecado. **1 Juan 1:8: "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros".** "Bueno", podría decir alguien, "esto significa, entonces, que si yo creo que voy a vencer el pecado conocido, estoy equivocado porque este texto dice que no podemos".

¿Es eso lo que dice este texto? Quizás deberíamos ir directamente al grano adoptando la posición de que no "pecar" no es "sin pecado". Si una persona pudiera dejar de pecar hoy, todavía no estaría libre de pecado, debido a su naturaleza pecaminosa. Necesitamos una delimitación clara entre nuestra naturaleza pecaminosa y nuestro

pecado, que a veces no hacemos. Y nos metemos en problemas.

Observa, por ejemplo, que los santos hombres de la antigüedad nunca afirmaron que no tenían pecado. Hechos de los Apóstoles, página 561: "Ninguno de los apóstoles y profetas jamás afirmó estar libre de pecado. Hombres que han vivido más cerca de Dios, hombres que sacrificarían la vida misma en lugar de cometer un acto incorrecto a sabiendas [nota eso], hombres a quienes Dios ha honrado con luz divina y poder, han confesado la pecaminosidad de su naturaleza. No han puesto confianza en la carne, no han pretendido justicia propia, sino que han confiado enteramente en la justicia de Cristo".

He oído a personas decir que nadie vence realmente el pecado, porque el apóstol Pablo, uno de los más grandes que jamás haya vivido, dijo: "Yo soy el principal pecador". Asumen por esa declaración que Pablo estaba diciendo: "Sigo pecando todo el tiempo". Pablo da mucha evidencia en otros lugares de que conoció la victoria a través del poder de Dios. Pero ninguno de los apóstoles u santos hombres de la antigüedad afirmó estar impecable, y nadie lo hará hoy.

“Nadie que proclama la santidad es realmente santo. Aquellos que están registrados como santos en los libros del cielo no son conscientes del hecho, y son los últimos en hablar de su bondad”. (La Fe por la que Vivo, página 140). El hombre verdaderamente justo es inconsciente de su bondad y piedad. ¿Estás en Cristo? No si no se reconoce a sí mismo como un pecador errado, indefenso y condenado. Entonces, si una persona fuera a vencer todos los pecados conocidos, todavía no lo reclamaría, y no pensaría que está libre de pecado o algo parecido. Asegurémonos de eso.

“Bueno”, dice alguien, “entonces si estamos hablando de lidiar con pecados conocidos, problemas conscientes en nuestras vidas, ¿Estamos siendo realistas? ¿Se puede lograr esto?” Hay muchos pecados que todos creemos que deben ser detenidos. Estos son socialmente inaceptables. Todos estamos de acuerdo en que el borracho, el adúltero, el asesino y el ladrón deben vencer estos pecados o perderse. No permitimos que se detengan gradualmente ni le damos tantos años o meses para que obtengan la victoria, pero le decimos: “Debes parar de inmediato”. La pregunta es, ¿Puede detenerse de una vez? Si es así, ¿Por qué no se pueden detener todos y cada uno de los pecados a la vez? Por lo general, son los llamados

“pequeños pecados” los que persisten. Pero si se puede detener a los grandes de una vez, ¿Por qué no a los pequeños? Miles de personas están cansadas del pecado habitual y anhelan dejar de hacerlo, pero no saben cómo. ¿Estamos insistiendo demasiado cuando insistimos en que el asesino, el adúltero y el ladrón abandonen sus pecados? ¿Y cuánto tiempo deberían tardar?

Ahora, aquí mismo nos dividimos en dos campos. La persona fuerte, es decir, con mucha fuerza de voluntad dice: “¡Bien! ¡Simplemente renuncié! Dejé de fumar ahora. ¿Qué le pasa? Si es sincero, se detendrá”. Pero no sabe de qué está hablando cuando se trata de la persona débil que lucha día tras día, semana tras semana, año tras año con lo mismo.

Alguien más dice: “Bueno, nunca te superas por completo. Simplemente aprendes a odiar lo que estás haciendo. Mientras lo odies, está bien”. Pero eso es bastante difícil de comprar, ¿No?

Me gustaría enumerar siete u ocho condiciones diferentes. Quisiera sugerir para la decepción, quizás, de algunos que el tiempo que se tarda en vencer el pecado conocido no puede ser respondido por el calendario porque el “cuánto tiempo” no depende de un tiempo, sino

de las condiciones o percepciones en la vida del cristiano. Cuánto tiempo le tomó a Enoc, no lo sabemos. Cuánto tiempo le tomó a Pedro, podemos hacer algunas conjeturas bastante cercanas. ¿Cuánto tiempo le tomó a Jacob? Al menos más de lo que le tomó a Pedro, al parecer. Pero si analizas cada una de las vidas de los santos y descubrirás que fueron las condiciones.

1. La primera condición para que yo pueda vencer el pecado conocido es saber que sea lo que sea, es pecado y reconocerlo y admitirlo. Nadie más puede hacerlo por mí. ¿Alguna vez has estado en una situación, tal vez en una comunidad religiosa o en una familia o en algún tipo de entorno, en la que los demás tienen la impresión de que lo que estabas haciendo estaba mal? Entonces, ¿Te diste cuenta de que nunca habías admitido realmente que estaba mal? Nuestra lección de las Escrituras de hoy, el Salmo 51, es bastante claro al respecto. Este pasaje es una de las mejores descripciones de alguien que conocía el poder de Dios porque había llegado a la condición apropiada. Él dijo: "Reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí". He visto a cierta persona que podía superar un problema, pero no otro. Y la razón se volvió muy obvia para los dos al final. Admitió

que el primero era pecado, pero nunca admitió que el segundo lo era, hasta algún tiempo después.

Fuera con esto de traer a todos a nuestro propio molde. Qué fácil es hacer eso en una iglesia donde nos convertimos en “Espíritu Santo” para alguien más. Tratar de tomar el lugar del Espíritu Santo es una blasfemia. Tal vez Dios tiene un horario diferente para la persona que está sentada al otro lado del pasillo y, sin duda, una secuencia diferente de convicciones en cosas diferentes del plan que tiene para mí. ¿Es posible? A veces no permitimos esto, especialmente cuando venimos con nuestras pequeñas listas de verificación de las cosas que se requieren para ser un buen cristiano, especialmente a nivel institucional u organizativo. Lo tenemos todo organizado y lo tenemos todo allí, todo en secuencia. Pero el Espíritu Santo tiene que convencerme de cualquier cosa. Nadie más para mí. ¿Está bien?

2. Para poder vencer el pecado conocido, tengo que llegar al lugar en mi vida en el que sé que no puedo hacer nada al respecto. El énfasis en el “yo”. En **Romanos 7:18**, el gran apóstol Pablo dijo: **“El querer está presente en mí, pero no encuentro cómo hacer lo bueno”**. Sé lo que está bien, sé lo que está mal, pero no puedo hacer lo correcto.

Ahora, ese fue un gran paso hacia la victoria sobre el pecado conocido en su vida. Y no pasó mucho tiempo hasta que entró en Romanos 8.

Ha habido un debate, durante mucho tiempo, entre los teólogos sobre si Romanos 7 está hablando de la vida convertida o la vida no convertida. Me gustaría tomar la posición aquí de que está hablando acerca de la vida convertida y que Romanos 7 definitivamente describe la experiencia de una persona que puede estar sentada en la iglesia cristiana, semana tras semana, y todavía estar pasando por una lucha desesperada con el pecado, en su propia vida. Sabe lo que está bien y lo que está mal, pero no puede hacerlo bien. Luego viene el gran avance. Llega al lugar donde ve y admite su impotencia.

3. El siguiente paso es descubrir cómo acudir a Dios con ese pecado y mantenerse en sintonía con Dios y alejarse del pecado conocido. Me gustaría recordarles Romanos 8 por esto. Empieza con la premisa de que "por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan según la carne, sino según el Espíritu". Ahora, será mejor que dejemos en claro de qué se trata. "No andes según la carne, sino según el Espíritu". Esto puede incluir, estoy seguro, varias cosas, varias facetas

diferentes de significado. Me gustaría sugerir una importante aquí.

Contrasta la diferencia entre la lucha de la fe y la lucha del pecado. La lucha de la fe es la vida vertical, la vida de las relaciones personales y la comunicación diaria con Dios. La lucha del pecado es la vida horizontal, la vida de atención a los problemas, la debilidad, la lucha. Caminar "según la carne" es intentar hacerlo yo mismo con mi propia carne pecadora. Es imposible. La vida horizontal es inútil.

Caminar "en pos del Espíritu" es dejar que Dios se ocupe de mis problemas y de mis debilidades al permitir que el Espíritu Santo more en mi vida en la relación vertical. Entonces, la diferencia surge cuando admito que tengo un problema, y en lugar de trabajar en el problema, busco la relación vertical donde entra el poder del Espíritu Santo. El hombre que era débil por la carne encuentra que la vida cambia a través de la Espiritu, y esta diferencia entre la vida horizontal (Romanos 7) y la vida vertical (Romanos 8) es una diferencia que tiene que involucrar experiencia, no solo teoría.

Podría entenderlo teóricamente, pero todavía no de manera experimental. Por supuesto, es interesante que

también sea posible comprender la experiencia sin siquiera comprender la teoría.

4. Luego, como resultado de esta relación vertical, me doy cuenta de lo que el pecado le hace a Jesús. Este es un punto muy importante para vencer el pecado conocido. Supongo que la experiencia del apóstol Pedro es un ejemplo clásico de lo que estamos tratando de decir aquí. Maldice y jura por el fuego. Está tratando de defenderse. Está en el plano horizontal hasta que aparta la vista de sí mismo y ve a Jesús, la mirada de lástima y decepción en el rostro de Jesús. Se da cuenta de que a pesar de todas las espinas, los escupitajos y las bofetadas, lo que le había hecho a Jesús es el peor golpe que recibió Jesús esa noche. Entender de alguna manera lo que nuestros pecados y nuestra permanencia en el pecado realmente le están haciendo a Jesús es un factor importante. ¿Alguna vez has decepcionado a alguien que era tu mejor amigo y te diste cuenta de que habías decepcionado a tu amigo y lo habías defraudado y te sentiste terrible después? Esto es algo de lo que se trata.

5. Otro punto importante en las condiciones para vencer el pecado conocido es saber que Dios justifica. No condena. **Romanos 8:33-34: "Dios es el que justifica.**

**¿Quién es el que condenará?”** Por cierto, respondamos esa pregunta. ¿Quién es el que condena? ¿Quién es? Satanás mismo. Satanás es el que condena, y el hombre a menudo se une a él en su juego enfermo. ¿Está bien? ¿Has condenado alguna vez a otra persona, consciente o involuntariamente? Ahora bien, esto es muy, muy importante, porque se ha demostrado incluso psicológicamente que la condena tiene dentro algo que mantiene a la persona en los mismos problemas y casi la obliga a continuar. Es en la atmósfera de amorosa aceptación, lo opuesto a la condena, donde la persona crece mejor y se aleja de sus problemas. Esto es algo que los padres a veces tienen dificultades para aprender y reconocer. A veces, los cónyuges también tienen dificultades para aprender y reconocerlo. La condena casi obliga a una persona a continuar con lo que está haciendo. Esa es la razón por la que Pablo, cuando vio la diferencia entre la vida horizontal y la vertical, inmediatamente sintió lo que comienza en Romanos 8: “Por tanto, ahora no hay condenación”. Ahora, como un Dios de justicia que odia el pecado, quien en la persona de Jesucristo podría estremecerse ante el solo pensamiento y en la presencia del pecado, aún puede amar al pecador y no condenarlo

es quizás un misterio para el entendimiento humano. Pero no condena. La Biblia lo dice.

6. Otra condición es saber permanecer en Cristo, no solo para ir a Él en primer lugar y entregarle mis problemas, sino para permanecer allí. **1 Juan 3:6: "Todo aquel que permanece en Él, no peca"**. Y, por supuesto, esto es básico en la vida continua del cristiano.

7. Y finalmente, para comprender la victoria sobre el pecado conocido, debemos conocer la presencia amorosa de Dios, Su presencia amorosa. Como escudo contra la tentación y el pecado, no hay nada más grande que la sensación real de la presencia de Dios. Hace fuertes a los débiles. Hace fuerte al más débil. Y lo vemos suceder de esa manera incluso en nuestra vida temporal y cotidiana. Por ejemplo, soy un ladrón. Tomo una pistola. Atraco bancos, estaciones de servicio, supermercados. Una noche voy en coche hasta una estación de servicio. Voy a robar lo que haya en la caja. En esa estación todavía no han aprendido a no manejar dinero en efectivo después de las diez. Cuando llego a la estación, me digo a mí mismo: "Ojalá pudiera superar esta forma de vida. Soy débil. Lo sé. El año pasado, cuando asalté ese banco, no pude evitarlo. Hace cinco años cuando estaba en la cárcel estaba allí

porque estaba tan débil que no podía alejarme de esta vida. Ojalá pudiera superarla. Probablemente soy el más débil de los débiles". Conduzco hasta la estación, listo para entrar. Veo un auto negro con lados blancos sentado en la acera, por coincidencia. De repente, aunque pensaba que era débil, ahora soy fuerte. Sigo conduciendo. No hay problema. No paro.

Supongamos que soy un predicador que alguna vez tuvo un problema con la bebida. Una noche después de una reunión me dirijo a casa. Doy la vuelta, conduciendo frente a un bar local para tomar una copa. Solo me acerco a la acera, me miro por el espejo retrovisor. Veo al anciano Lukens, el presidente de mi conferencia, detrás de mí. Pensé que era débil. Ahora soy fuerte. ¿Fuerza de voluntad? Tengo una fuerza de voluntad que nunca supe que tenía. Salgo en la acera y uso la cabina telefónica que está allí, saludando a Lukens mientras pasa. Vuelvo a mi coche y me voy a casa. ¿Débil? No. ¿Qué hizo la diferencia? La sensación de la presencia de alguien.

Dos adolescentes solos en el auto. Es tarde en la noche. La luna brilla. Están teniendo una lucha. Ellos son débiles. De repente, faros en la ventana trasera. Es el padre

y la madre. Pensaron que eran débiles, pero ahora son fuertes. ¿Qué marca la diferencia? La presencia de alguien.

Pero en todos estos ejemplos, y podría agregarles, tiene un ingrediente básico. La persona está operando por miedo. Y el amor es tan diferente del miedo como el cielo está muy por encima de la tierra. ¿Está bien? Si vivo en un estado de casado y soy fiel a mi esposa solo por miedo, entonces si hago un viaje de diez mil millas a través del mundo, tengo libertad en el otro lado del mundo porque su presencia falta. Pero si tengo un matrimonio que se basa en la relación de amor, puedo recorrer diez mil millas alrededor del mundo y soy libre y aún fiel. El amor recorre una gran distancia.

Es la realización de su amor y su presencia debido a su amor, aunque ella esté ausente, lo que marca la diferencia. Y el amor en lo que concierne al cielo, también recorre grandes distancias, llegando a diez mil billones de millas o más hasta una colina solitaria donde Jesús murió. El amor, hoy, todavía funciona a larga distancia. Pero Él cambia eso también en la corta distancia a través de la presencia y el poder del Espíritu Santo. Juan 14, versículo 21: "El que me ama, será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él". La presencia real de Dios nos ha sido

prometida, por lo tanto, Su presencia amorosa y el sentido de esa presencia que proviene de la vida vertical continua de permanecer en Él es un gran disuasivo del pecado conocido. Supongo que podríamos enumerar otras condiciones, pero éstas, me parece, son algunas de las principales.

Me gustaría concluir recordándoles que hay algo más involucrado en el tema del pecado que los pecados. Nuestra tendencia a detenernos simplemente en la cuestión de los pecados es una tendencia habitual por parte de la naturaleza humana. Pero nunca olvidemos que el problema principal en el pecado es vivir una vida de independencia o vivir una vida separada de Cristo. Esto da como resultado el problema secundario, y es hacer las cosas incorrectas. No olvidemos, porque hemos pasado algún tiempo hablando sobre la superación de los pecados conocidos, que el problema principal todavía es el pecado, en singular, vivir una vida separada de Dios, lo que resulta en pecados, en plural, hacer cosas malas.

Por lo tanto, el problema más grande en el pecado conocido es este: "¿Estoy viviendo una vida separada de la relación personal, la comunicación y el contacto con Dios?" Ese es el problema más importante. Y si no sé qué hacer

con el pecado conocido, no me llevará mucho tiempo descubrirlo. La relación se establece mediante la comunicación.

¿Cuánto tiempo hace, desde que pasaste tiempo a solas, amigo mío, con Dios? ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que pasaste tiempo buscando entender un significado más profundo de la Biblia en esta participación personal con Cristo? No quiero involucrarme tanto y empantanarme con mis pecados como para olvidar el problema real. Y te invito, amigo mío, a lidiar con esto donde realmente está: De rodillas ante la Palabra abierta de Dios, buscando no la victoria sobre los pecados conocidos, sino la comunicación con Cristo. ¿Oramos?

Amado Señor, te agradecemos por el canal abierto de la tierra al cielo. Es un largo camino para nosotros, pero un camino corto para ti. Oramos para que nos ayudes a hacer uso de ese canal a través de los métodos que nos has dado mediante los cuales podemos tener la victoria sobre nuestros pecados de independencia y la victoria sobre nuestros pecados a través de Tu nombre y Tu poder. Señor, hoy hemos hablado un poco de teoría. Ayúdanos a conocer la experiencia. Ayúdanos a pasar de Romanos 7 a

Romanos 8 y conocer la vida del Espíritu. Gracias por Tu poderosa provisión. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.